

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS LINGÜÍSTICAS**

The seal of the University of San Carlos of Guatemala is a circular emblem. It features a central figure of a man in a red and white robe, likely a saint or scholar, standing on a white cloud. Above him is a golden crown with a cross on top. To the left and right are golden lions rampant. Below the central figure is a landscape with green hills and a white path. The entire scene is set against a light blue background. The seal is surrounded by a grey border containing the Latin text "ACADEMIA COACTEMALENSIS INTER CAETERAS CRIS CONSPICUA CAROLINA" in a serif font.

**ANÁLISIS DE LA MACROESTRUCTURA SEMÁNTICA DE “EL SEÑOR
PRESIDENTE” DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS Y SU TRADUCCIÓN AL INGLÉS.**

VIVIAN MAYÉN DARDÓN

**LICENCIATURA EN CIENCIAS LINGÜÍSTICAS CON ESPECIALIZACIÓN EN
TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

GUATEMALA, ABRIL 2016.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS LINGÜÍSTICAS**

Análisis de la Macroestructura Semántica de “El Señor Presidente” de Miguel

Ángel Asturias y su Traducción al inglés.



Previo a optar por el título de:

**LICENCIATURA EN CIENCIAS LINGÜÍSTICAS CON ESPECIALIDAD EN
TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

Asesor: Lic. Raúl Estuardo Ovalle González

Guatemala, abril de 2016.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS LINGÜÍSTICAS**



RECTOR

Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR:	Ing. José Humberto Calderón Díaz
SECRETARIA ACADÉMICA:	Dra. Evelyn Carolina Masaya Anleu
REPRESENTANTE DOCENTE:	Lic. Cristopher Alberto Pérez Soto
REPRESENTANTE DOCENTE:	Licda. María Argelia Estrada Vásquez
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL:	Téc. José Fernando Bonilla Franco
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL:	Téc. Carla María Archila Leon



Escuela de Ciencias
Lingüísticas
SECRETARÍA ACADÉMICA

Ref. Sec. Académica
LIC/ECCLL No. 004-2016

Guatemala, 19 de abril de 2016

TESIS TITULADA:

"ANÁLISIS DE LA
MACROESTRUCTURA SEMÁNTICA
DE "EL SEÑOR PRESIDENTE" DE
MIGUEL ANGEL ASTURISAS Y SU
TRADUCCIÓN AL INGLÉS".

DESARROLLADO POR LA ESTUDIANTE:

VIVIAN MAYÉN DARDÓN

EVALUADO POR LOS PROFESIONALES:


Lic. Raúl Ovalle
Licda. Leticia Turcios
Licda. Vaglia Linares

Las Autoridades y los examinadores de la Licenciatura en Ciencias Lingüísticas con Especialidad en Traducción e Interpretación de la Escuela de Ciencias Lingüísticas, hacen constar que ha cumplido con las Normas y Reglamentos de la Escuela No Facultativa de Ciencias Lingüísticas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.


Lic. Raúl Ovalle
ASESOR/EXAMINADOR


Licda. Leticia Turcios
EXAMINADORA


Licda. Vaglia Linares
EXAMINADORA


Dra. Evelyn Masaya
SECRETARÍA ACADÉMICA

IMPRÍMASE


Ing. Agr. José Humberto Calderón Díaz
DIRECTOR



c.c. Departamento de Control Académico

JHCD/*Nader

DEDICATORIA

- A Dios: Por ser siempre mi refugio y ayudarme a cumplir una meta más.
- A mis padres: Por su amor y apoyo incondicional. Los amo.
- A mi hermana: Norma por su ejemplo de fortaleza, por su apoyo y siempre celebrar mis éxitos. Te amo.
- A mi hermano y cuñada: Manolo y Sindy, por su ejemplo de perseverancia y amor, por su apoyo y siempre celebrar mis éxitos. Los amo.
- A mis hermanos Willy y Vinicio, siempre los llevaré en mi corazón.
- A mis sobrinos: Sebastián, JuanAndrés, Santiago, MaríaJosé, JuanJosé, Diego, Renata, Rigoberto y Marco Vinicio, los amo, me han regalado momentos inolvidables y, porque sus sonrisas alegran mis días.
- A mi prima: Licky, ya que siempre estoy en sus oraciones y, porque es mi prima favorita.

AGRADECIMIENTOS

A mi casa de estudios:

Tanto la Universidad como la Escuela, ya que me brindaron las herramientas para llegar un peldaño más arriba.

A mi asesor:

Por todos sus consejos, sabiduría, conocimiento, regaños y apoyo desde que inicié el proceso de trabajo de tesis.

A mis revisoras:

Licda. Vaglia Linares, Licda. Leticia Turcios, Licda. Diana Girard y Licda. Ana Díaz, porque sus consejos, comentarios y correcciones enriquecieron mi trabajo.

ÍNDICE

Temas	Pág.
Resumen	I
Introducción	III
Objetivos	IV
Planteamiento del problema	V
Justificación	VI
Método	VIII

CAPÍTULO I

1. Lenguaje y Discurso.....	1
1.1 Antecedentes de la lingüística moderna	2
1.1.1 Lingüística moderna	4
1.1.1.1 Signo lingüístico	6
1.1.2 Semiótica	8
1.1.2.1 Signo peirceano	8
1.1.2.2 Signo literario	9
1.2 Discurso	10
1.2.1 Punto de partida	11
1.2.3 Definición	12
1.2.4 Principio de cooperación	13
1.2.5 Tipos de discurso	15
1.2.6 Clasificación del discurso	16
1.3 Lenguaje como discurso	17

CAPÍTULO II

2. Análisis lingüístico del discurso	22
2.1 Semántica	23
2.1.1 Contexto	25
2.2 Texto	26
2.2.1 Criterios de textualidad	27
2.2.1.1 Cohesión	28
2.2.1.2 Coherencia	33
2.2.1.3 Intencionalidad	34
2.2.1.4 Aceptabilidad	34
2.2.1.5 Informatividad	35
2.2.1.6 Situacionalidad	35
2.2.1.7 Intertextualidad	35
2.3 Significado estructurado	36
2.3.1 Proposiciones	36
2.4 Conexiones discursivas	41
2.5 Estructura del texto	46
2.5.1 Microestructura	46
2.5.2 Macroestructura	47

CAPÍTULO III

3. Discurso narrativo: Análisis y Traducción	53
3.1 Morfología del cuento	54
3.2 Análisis estructural del relato	56
3.3 Plano mitológico o el acceso a una semántica del discurso	58
3.4 Actividad traductora en el terreno narrativo	60

3.4.1 Métodos de traducción	61
3.4.1.1 Efecto equivalencia	63
3.4.1.2 Metáfora	64
3.4.2 Ámbitos e intuición del escritor	64

CAPÍTULO IV

4. Análisis macroestructural semántico	67
4.1 Macroestructura semántica externa	67
4.1.1 Biografía de Miguel Ángel Asturias	68
4.1.2 Contexto histórico “El Señor Presidente”	68
4.1.3 Características generales de la obra	69
4.1.4 Argumento	70
4.1.5 Contexto “ <i>The President</i> ” de Frances Partridge	71
4.2 Macroestructura semántica interna	72
4.2.1 El juego del lenguaje en la traducción	72
4.2.1.1 Principio de equivalencia	74
4.2.1.2 Principio poético	76
4.2.1.3 Principio de literalidad	78
4.2.1.4 Principio de palabra por palabra	80
4.3 Consideraciones finales	81
Conclusiones	83
Recomendaciones	84
Referencias bibliográficas	85

ANEXOS

Glosario

Resumen

Desde los inicios de la lingüística moderna, el lenguaje ha jugado un papel crucial en el análisis del discurso, el cual surge después de la Segunda Guerra Mundial. Es así como nace el nuevo problema del lenguaje, el discurso textual. El análisis del lenguaje como discurso, se apoya específicamente de la semántica, la cual permite analizar un contexto interno y externo. Uno de los estudiosos del análisis del discurso es Teun van Dijk, cuyos acercamientos han ampliado el campo de estudio, dándole un lugar especial a la lingüística. Además, Van Dijk es el primero en introducir el término macroestructura, con el que aborda otras áreas dentro del análisis del discurso.

Autores como Roland Bathes y Vladimir Propp, inician el análisis del discurso en la narrativa de cuentos fantásticos y el mito, con el fin de estructurar y encontrar categorías que expliquen la función de las mismas dentro del relato. De esa forma el análisis del discurso de obras literarias es fundamental, sobre todo cuando es traducida.

En consecuencia, surge la necesidad de estudiar la macroestructura, tanto interna como externa de la obra “El señor Presidente” de Miguel Ángel Asturias y su traducción. Ya que la traducción aporta métodos como la traducción literal, la traducción palabra por palabra, la traducción con efecto equivalente, entre otros. Sin embargo, poco le servirán al traductor para mantenerse lo más fiel al texto original, ya que el conocimiento cultural, social, político y religioso que el traductor tenga del texto original le puede jugar a favor o en contra.

PALABRAS CLAVE: lenguaje, lingüística, semántica, análisis del discurso, macroestructura, traducción, discurso narrativo.

Abstract

Since modern linguistics, language has played an important role in the speech analysis, conducted as a result of the Second World War. Leading to a new language issue, textual speech problem. Language analysis as a speech relies in semantics, that allows to analyze internal and external context. Teun van Dijk is one of the scholars whose approaches have expanded the field of study, giving a special place to linguistics. Van Dijk is the first one in introducing the term macrostructure, allowing him to work in other speech analysis areas.

Nevertheless, Roland Barthes and Vladimir Propp did studies about fairy tales and myth, in order to structure and find categories that explain their function in the story. As a result, literary speech analysis is fundamental, even more when is translated.

Thus, it becomes necessary to study the internal and external macrostructure of the novel “El Señor Presidente” written by Miguel Ángel Asturias and its translation. Inasmuch as translation provides methods as literal translation, work by word translation, translation with equivalent effect, among others. However, each method will guide the translator to stay as faithful to the original text, but is the cultural, social, political and religious knowledge that play in favor or against the translator.

KEY WORDS: *language, linguistics, semantics, speech analysis, macrostructure, translation, narrative speech.*

Introducción

La presente tesis tiene como objetivo analizar la macroestructura semántica de la obra “El Señor Presidente” de Miguel Ángel Asturias y su traducción al inglés. Para lo cual, fue necesario el estudio del análisis del discurso desde la lingüística, específicamente la semántica. Ya que, a través de la semántica se pudo abordar tanto la macroestructura externa como interna de dicha obra. La investigación se lleva a cabo con un método deductivo, que empieza con el lenguaje y termina con el análisis del discurso narrativo y su traducción.

Así se obtiene un fundamento teórico sólido que permite la elaboración del análisis macroestructural semántico de la obra tanto en español como en inglés. En dicho análisis se presenta el contexto y categorías como la traducción literal, la traducción palabra por palabra, el efecto equivalente y la traducción poética, cuyos principios permiten aclarar la metodología utilizada por la traductora.

Gracias a este análisis se evidencia que cuanto más amplia es la brecha cultural, político, social y religiosa del texto original con el texto meta, más dificultades encontrará el traductor, y el significado corre el riesgo de ser transgredido.

Objetivos

General

- Analizar la macroestructura semántica de la obra “El Señor Presidente” de Miguel Ángel Asturias y su traducción al inglés.

Específicos

- Introducir el análisis del discurso desde la lingüística.
- Conocer el análisis del discurso desde la lingüística.
- Dar a conocer la aplicación del análisis del discurso desde la lingüística y la traducción.
- Analizar el discurso macroestructural semántico de la obra “El Señor Presidente” de Miguel Ángel Asturias y su traducción al inglés.

Planteamiento del problema

La arbitrariedad y complejidad del lenguaje se convierte en un problema que ha derivado varios estudios y análisis desde la antigüedad. Gracias a la lingüística moderna el problema se ha delimitado cada vez más a estudios de la lengua o del habla, sin embargo, recientemente, surge el problema del lenguaje como discurso. Ya que la multiplicidad de significados que se generan en el discurso va a depender del contexto. Asimismo, el problema de multiplicidad de significados del discurso es aún más complejo cuando se traduce de la lengua meta a la lengua materna. Así la lingüística y la traducción, tienen en el discurso un nuevo campo de estudio que va más allá de una estructura y un sistema de signos que sirven para expresar y comunicar de forma escrita o verbal.

Justificación

El análisis del discurso propone un nuevo modelo para demostrar que la lingüística tiene, o compone, las herramientas necesarias para aclarar y decodificar el problema del lenguaje discursivo textual. Así se comprobaría que una aproximación a los textos de manera sincrónica es más que necesaria, pues los sistemas como la lengua están suscritos a cambios constantes, y esos cambios quedan grabados en los textos. Además, cambiaría el concepto de la palabra, el cual aún en la actualidad se ve limitado a un significado y un significante, por lo que el interpretante ocupa un papel fundamental en el análisis del discurso lingüístico textual.

Un texto consiste, en términos del discurso, de una secuencia de oraciones conectadas entre sí. Así, una secuencia (o una serie de oraciones) puede consistir en un elemento, del mismo modo, un texto puede estar compuesto solamente por un elemento. Esa secuencia de oraciones debe estudiarse bajo la semántica, ya que permite el estudio de las estructuras discursivas que se manifiestan en el texto. Lo que facilita determinar el lugar que se le asigna a las propiedades o categorías presentes en la estructura discursiva.

Asimismo, es importante tomar en cuenta que la interpretación es uno de los elementos que va de la mano de la semántica, para lo cual es necesario tener presente dos principios fundamentales: la funcionalidad del significado en las ya mencionadas estructuras discursivas; y lo estructural. Ambos principios ayudan con la explicación de palabras y expresiones en un contexto dado, de un determinado texto, y como atribuimos un significado a la manera como ordenamos nuestro mundo en secuencia de palabras u oraciones.

De la mano de dichos principios se toma en cuenta la dimensión semántica: la extensional o referencial con la que respondemos a la pregunta ¿a qué se pueden referir las secuencias y oraciones en un discurso? De esta forma llevamos a cabo un análisis más profundo, que ayuda a decirnos por qué asumimos que ciertos objetos o hechos son verdaderos.

Método

El método de investigación utilizado fue el documental analítico. Esta metodología se apoya en diferentes fuentes bibliográficas. Ya que para llevar a cabo este trabajo de tesis las fuentes a utilizar son de carácter documental, tales como: libros, ensayos, artículos de revista, entre otros. Tomando en cuenta que la bibliografía sirve como puente para realizar el análisis, a través del cual se estudiará detalladamente los elementos no explícitos de la macroestructura semántica del libro “El Señor Presidente” de Miguel Ángel Asturias y su traducción al inglés. De esa forma cumplir con los objetivos.

A partir de lo cual se logra la aplicación del análisis del discurso en la novela, utilizando las herramientas pertenecientes a la lingüística, la traducción y al análisis del discurso. Sin embargo, no se tuvo ningún tipo de comunicación con la traductora, pues murió en 2004, ni con la editorial. Lo que limitó el análisis sobre la obra traducida, pues no se tuvo el punto de vista de la traductora sobre la obra “El Señor Presidente”, y bajo qué condiciones se realizó la traducción.

CAPÍTULO I

“El lenguaje en cuanto estructura, constituye en su cara interior el molde del pensamiento.”
Edward Sapir.

1. Lenguaje y Discurso

El lenguaje ha sido tema de discusión desde los filósofos más antiguos hasta nuestros días. Uno de estos filósofos, Platón, ilustra el problema del lenguaje en su dialogo “El Cratilo”, donde se discute sobre la naturaleza o convencionalidad existente en las palabras. También en “La República”, en uno de sus capítulos conocido como el “Mito de la Caverna”, ilustra que no se conoce la verdadera realidad, que es para él la esencia de los objetos.

Más cercano a nuestra época, el lenguaje, como actividad libre del hombre, constituye un fenómeno cultural. De ahí que el acto lingüístico sea un acto creador, que se funda en un saber. Además, se reconoce que el lenguaje es la forma de cultura, probablemente, la más universal de todas, y la primera que distingue al hombre de los demás seres de la naturaleza.

Según el lingüista, romano alemán Eugenio Coseriu (1921-2002), se puede decir que “el lenguaje es una actividad humana universal que se realiza individualmente, pero siempre con técnicas históricamente determinadas por cada lengua” (Casado, 1991. p.31). De ese modo el significado es propio de cada lengua. Cada lengua posee una particular organización de sus significados: es decir, una peculiar estructuración léxica de lo real. Esto se puede comprobar cuando intentamos traducir de una lengua a otra o al compararlas entre sí. Sin embargo, es muy fácil referirnos a la lengua y al habla, pero para nombrar estos términos se debe regresar en el tiempo, a esos

primeros estudios realizados que sirvieron de primeros pasos para llegar a lo que hoy se conoce como lingüística moderna.

1.1 Antecedentes de la lingüística moderna

Para explicar como surge el estudio de la lingüística moderna, Ferdinand de Saussure, realiza un análisis histórico el cual inicia con el estudio de la gramática. Los griegos son los iniciadores de este estudio, continuado, principalmente, por los franceses. De Saussure continua diciendo que, el estudio de la gramática se limita a dar reglas sobre cómo escribir bien. La considerada una disciplina normativa, alejada de la observación y con muchas limitaciones. Después de mucho tiempo, dice de Saussure, en Alejandría, se crea una escuela filológica. En esta escuela se crea el movimiento generado por Friedrich August Wolf (1759-1824). La escuela no tiene a la lengua como su único objeto de estudio. También se ocupan de las costumbres, de la historia literaria, de las instituciones, entre otras, utilizando como método la crítica. El estudio lingüístico se centra en la comparación de textos de distintas épocas, de esa forma se podía determinar la lengua que caracterizaba a cada autor. Así también, explicaban y descifraban inscripciones redactadas en una lengua arcaica. Es así como nace la lingüística histórica.

El estudio de de Saussure tiene dos primeros periodos del análisis del lenguaje, tanto en la gramática, iniciada por los griegos, como la escuela filológica en Alejandría (Egipto), tienen como enfoque principal la lengua escrita. En un tercer periodo, se realizan estudios de lenguas diferentes entre sí, y nace una nueva disciplina llamada filología comparada o gramática comparada. De Saussure atribuye el nacimiento de esta nueva disciplina a Franz Bopp (1791-1867), quien en 1816 estudia las relaciones

entre el sánscrito con el germánico, entre el griego y el latín. Bopp señala las afinidades y admite que todas esas lenguas pertenecen a una misma familia lingüística. Sin embargo, Bopp no fue el primero en señalar esas características, sino el inglés William Jones (1746-1794). No obstante, el que Bopp haya encontrado esas afinidades no significa que comprendiera la importancia de esa verdad. Aunque no todo lo que Bopp descubrió era nuevo, si aclara y explica una lengua y sus formas, por medio de otra. Por otro lado, aún sigue sin constituirse la lingüística, pues nunca se determinó la naturaleza del objeto de estudio. Algunas de las deficiencias, según de Saussure, no solo de Bopp, sino de varios filósofos, filólogos, estudiosos, analistas de la lengua fueron: a) limitarse a las lenguas indoeuropeas; b) la comparación sincrónica y no diacrónica; y c) las conclusiones a las que llegaban no correspondían a la realidad.

La lingüística como tal, afirma de Saussure, nace del estudio de las lenguas romances y de las lenguas germánicas. El estudio de las lenguas romances, continúa de Saussure (Losada, 1945. p.32):

Es iniciado por Friedrich Diez (1794-1876), con su Gramática de las lenguas romances (1836); y las lenguas germánicas por William Dwight Whitney (1827-1894) con La vida del lenguaje (1867). Poco después, en 1875, se forma la escuela de los neogramáticos. Uno de sus grandes aportes, fue empezar a dejar de ver a la lengua como un organismo que se desarrolla por sí mismo, sino como un producto de la colectividad de los grupos lingüísticos. No obstante, las primeras aproximaciones para resolver el problema lingüístico no estaban ni cerca de solucionarse.

(hasta hoy día sigue sin resolverse, porque el lenguaje es un ente vivo, por ende, cambia constantemente en sus diferentes manifestaciones).

1.1.1 Lingüística moderna

Se conoce como lingüística moderna a la nueva etapa sobre el estudio del lenguaje que nace con el lingüista suizo, Ferdinand de Saussure (1857-1913). Considerado como el padre de la lingüística y “precursor del estructuralismo lingüístico al establecer que además del estudio de la evolución de las lenguas (...) se debía estudiar la lengua como sistema en un momento dado de su evolución histórica” (Bigot, 2008. p. 43). El Curso General de Lingüística publicado póstumamente por sus discípulos en 1916, se convierte en una influencia muy importante para el estudio posterior de la lingüística. Entre los tantos aportes se pueden destacar las dicotomías.

De Saussure consideraba al lenguaje como un objeto doble donde cada una de sus partes no vale en función de la otra, es decir que las partes no valen por sí mismas ni por su realidad sustancial, sino por el hecho de oponerse a otras” (Bigot, 2008. p.44).

Algunas de las dicotomías más importantes son:

Lengua/habla

Significado/significante

Diacronía/sincronía

Las dicotomías llevan a los filósofos y lingüistas a una realidad más cercana del lenguaje, dejando atrás los estudios de escritorio y meramente gramáticos. De Saussure también distingue tres elementos más de la lingüística general: a) materia; b) tarea; y c) objeto.

En su teoría define a la materia como constituida por todas las manifestaciones del lenguaje humano. La tarea es describir y contar la historia de todas las lenguas que le sea posible. En cuanto al objeto, no deja nada definido para su análisis, pues el lenguaje es muy complejo. Por lo que, divide al lenguaje en: lengua y habla, para un mejor proceso de análisis. La lengua se reduce a un sistema de signos y como producto social, adquirido y convencional, así que es exterior al individuo, pues no la puede modificar ni crear. El habla por el contrario, es poner en práctica la lengua, no obstante es un acto individual, donde el hablante es libre de expresarse de acuerdo a su creatividad y haciendo uso de un mecanismo psicofísico. (Bigot, 2008. p.p.45-48)

Para llevar a cabo el estudio de ambas (lengua y habla), de Saussure crea una lingüística del habla y una lingüística de la lengua (de esta última realiza sus estudios). Además, por considerar a la lengua un sistema de signos, se hace necesario crear una ciencia que estudie los signos en el seno de la vida social. Esta ciencia llevaría el nombre de semiología (del griego *semion* que significa signo). La lingüística formaría parte de esta ciencia y se regiría por las leyes que surgieran de la misma. Sin embargo, de Saussure le concede un espacio muy importante a la lengua, dentro de todos los sistemas de signos que se pudieran estudiar.

1.1.1.1 Signo lingüístico

El signo lingüístico de Saussure está constituido por un concepto y una imagen acústica. Con el tiempo serán mejor conocidos como: significado y significante.

Figura No. 1
Signo Lingüístico



Recuperado de: <http://www.universidad-justosierra.edu.mx/wordpress/significado-y-significante/>

El signo lingüístico, entonces, es la combinación de un significado y un significante. Asimismo, posee dos principios: la arbitrariedad y el carácter lineal del significante. Para explicar la arbitrariedad del signo de Saussure aborda el siguiente ejemplo (Bigot, 2008. p.51):

La palabra “sur” (el concepto o significado) no tiene ninguna relación interior con la secuencia de sonidos s-u-r, que funciona como significante. Esta misma palabra podría estar representada por cualquier otra secuencia de sonidos, a eso agrega las diferentes lenguas como prueba. Es decir, (utiliza otra palabra como ejemplo) “buey” tiene como significante “bö” [sic] en francés, y “oks” en alemán. La palabra arbitrario, apunta, no

significa que el hablante es libre de elegir el significante, pues es recibido de una sociedad, es decir de la convención. De esa manera el vínculo que existe entre el significado y el significante, o más bien, el resultado de la asociación de ambos es arbitrario.

Los estudiosos de su teoría, como Tulio de Mauro (1965),

Toma el ejemplo de la palabra “buey” y asegura que es incoherente con el enfoque de de Saussure, ya que el significado es la contrapartida del significante. Tanto así que no se puede hablar de un significado general “buey” al que corresponden diferentes significantes, sino de un significado y un significante en cada una de las lenguas... (Bigot, 2008. p.53).

Por otro lado, Émile Benveniste (1977), aporta en el mismo sentido:

En el ejemplo del “buey”, de de Saussure introduce inconscientemente el referente real, los términos “*oks*” y “*böf*” [sic] se aplican a una misma realidad. Aquí aparece el referente real, expresamente excluido de la formulación del signo lingüístico. Solamente si se piensa en el animal “buey”, en su particularidad concreta, se puede considerar la relación entre “*oks*” y “*böf*” [sic] con una misma realidad como arbitraria o contingente. La relación entre significado y significante no es arbitraria sino necesaria (...)
Lo arbitrario o contingente (que puede ser o no ser) es la relación del signo en la realidad. Lo arbitrario queda fuera del signo... (Bigot, 2008. p. 53).

Toda nueva teoría genera críticas, respaldando, aclarando o negando la misma. Sin embargo, lo que aporta Benveniste es interesante y da lugar a realizar una nueva

interpretación de la dicotomía significado/significante de de Saussure. En principio, como bien dice Benveniste, lo arbitrario queda fuera del signo. Si lo arbitrario queda fuera del signo, se necesita agregar un tercer elemento a esa dicotomía, y formar una triada. ¿Por qué? La arbitrariedad del signo necesita de un interpretante, pues su naturaleza está en la convención. Como sociedad arbitrariamente nombramos a las cosas y por convención las adoptamos. Esta tercera pieza es la que agregan los semióticos, estudiosos del signo y, por ende del lenguaje.

1.1.2 Semiótica

Hijo de Benjamin Pierce, Charles S. Peirce (1839-1914), según Gorlée, fue un filósofo y matemático, con facilidad para el dominio de las lenguas, vislumbra una nueva teoría de los signos. Desde sus primeras publicaciones (1967-1968), asegura Gorlée, ya se reconocen los rasgos de una teoría semiótica. Una teoría que se encargaría del estudio, tanto de la naturaleza como de los tipos y la función del signo, ya que funge como fundador de sentido y facilitador de relaciones comunicativas. Es decir, como configurador de la cultura. Algo muy curioso es que, mientras Peirce creaba la teoría semiótica, en Estados Unidos, Ferdinand de Saussure creaba la teoría semiológica o semiología, en Francia. Ninguno de los dos llegó a conocerse, ni supieron de la existencia del otro.

1.1.2.1 Signo peirceano

Para Gorlée, estudioso de la triádica de Peirce, cualquier objeto, fenómeno o suceso (conocible) es decir, perceptible o imaginable, puede ser un signo. “Todo este Universo está bañado de signos e incluso está compuesto única y exclusivamente de signos...” (Gorlée, 1992. p. 14). De esa forma la semiótica incluye en sus estudios lo

que se conoce, según Goerlée, como la percepción sensorial, sentimientos, emociones y el razonamiento inferencial. No obstante, continúa, el signo es inexistente si no entra en relación con su objeto para que pueda ser interpretado, esta interpretación reproduce un nuevo signo, el interpretante. “A este proceso de representación e interpretación se le conoce como acción sígnica, actividad triádica o semióticamente hablando, semiosis” (Gorlée, 2008. p. 14). Así se puede resaltar que lo importante en la teoría de Peirce, no es el signo sino el proceso semiótico.

Entonces, la semiosis está compuesta por tres elementos principales (Vásquez, 2014. p. 4):

1. Signo: Cualquier cosa perceptible: palabra, síntoma, señal, sueño, letra, frase.
2. Objeto: A lo que hace referencia el signo. Puede ser perceptible o imaginable. Determina al signo. Existe al margen del signo.
3. Interpretante: Signo mental, pensamiento que interpreta un signo anterior. Para que un signo sea signo requiere la presencia de una mente que lo reciba, procese e interprete.

1.1.2.2 Signo literario

El signo —desde la semiótica peirceana—, necesita de una mente interpretadora. Además, se confirma que toda palabra, señal, sentimiento, entre otros, son un signo. Por ende, la obra literaria —entiéndase la novela, cuento, fábulas.— es un constructo de palabras, hiladas por oraciones, signos de puntuación, que le dan un sentido. Pero, según Gorlée, si no es interpretada no tiene vida. Es decir, la obra literaria se debe a la interpretación. Aunque —afirma Gorlée—, el estudio del signo estético no estuvo entre su esfera de estudio, si ocupa, indirectamente, un lugar destacado en la semiótica de

Peirce. Asimismo, el método peirceano se puede aplicar perfectamente a cualquier estudio fenomenológico, dentro de los signos posibles.

El signo literario como cualquier signo, “transmite a un receptor sentimientos, sensaciones e impresiones... Así mismo, propone significados posibles e hipotéticos, ya que uno de sus recursos es la ambigüedad interpretativa” (Gorlée, 1992. p.28) —sin embargo, no es exclusivo del signo literario—, ya que el receptor es el que tiene la última palabra. Por consiguiente, el discurso —ficticio o no ficticio— del signo literario busca una estructura narrativa que, según Gorlée, se refiera a la experiencia y conducta humana. Por lo que, continua Gorlée, en el marco semiótico serán siempre racionales, sin importar su dualidad real e imaginativa, y tomando en cuenta las limitaciones que imponga la lengua. Pues, la lengua construye el imaginario colectivo y ayuda al estudio del discurso en todas sus dimensiones posibles.

1.2 Discurso

Según Forte, el interés por analizar las ideas comunicadas a través del lenguaje, se remonta (como el estudio lingüístico) a la antigua Grecia. Sin embargo, agrega, en el siglo XX, después de la segunda Guerra Mundial, el aumento de la información —gracias a los diferentes medios de comunicación que proliferaron—, hace que el análisis del discurso se convierta en una necesidad. Para Forte, el análisis del discurso se desarrolla como una herramienta que permite descifrar información implícita (tomando como una de sus herramientas a la lingüística). Ya que, el lenguaje codifica nuestra visión del mundo y además la condiciona. La idea, escribe Forte, es sistematizar el análisis, convertirlo en un método de trabajo más o menos estable y definido.

1.2.2 Punto de partida

El estudio del discurso, según Forte, inicia con un modelo propuesto por la Lingüística Crítica (LC). De acuerdo con sus representantes, surge ante la necesidad de evidenciar cómo las prácticas discursivas podían condicionar fuertemente las prácticas vitales. Partiendo de conceptos teóricos provenientes de diferentes ámbitos, continúa Forte, este modelo presentaba características particulares y permitía el abordaje de cualquier texto. No obstante, el modelo propuesto por Teun van Dijk, para el Análisis Crítico del Discurso (ACD) realiza lo contrario, es decir, parte de las prácticas vitales e intenta dilucidar cómo los textos reflejan las relaciones de poder, colaboran en su reproducción y la de las ideologías que las sustentan. Para Forte, la mayor parte de los análisis llevados a cabo por el ACD, plantea cuestiones sobre el modo en el que se despliegan estructuras específicas de discurso en la reproducción del dominio social, tanto si son parte de una conversación como si proceden de un reportaje periodístico o de otros géneros y contextos.

El primer punto a tener en cuenta, según Forte, es la construcción del objeto de estudio. El programa propuesto por la LC intentaba hacer una crítica racional de las formas lingüísticas. Robert Hodge y Gunther Kress (1979), definen a la gramática de una lengua como la concepción del mundo. El punto de partida aquí es el análisis de cualquier texto, donde se muestra de qué forma el lenguaje utilizado revela la ideología del autor a partir del estudio de las opciones empleadas. Su metodología de trabajo segmenta elementos constitutivos y evidencia relaciones entre estos elementos.

Forte considera que, la diferencia en el punto de partida (lingüístico vs. social) evidencia otro tipo de cuestiones que amplían el campo de estudio. En cuanto a la LC, la ventaja de esta perspectiva consiste en que permite un análisis minucioso y reconoce a detalle su funcionamiento. La desventaja es que a la hora de llevar el análisis a un campo social más amplio no es tan sencillo permitir el ingreso de elementos exógenos.

Si bien ambas escuelas partieron de un mismo interés, afirma Forte, la necesidad de análisis de los textos públicos provocó el cambio de perspectiva, desde la desaparición de la LC a la fundación del ACD. El interés en la investigación, fuertemente influenciado por el contexto sociopolítico internacional de fines del siglo XX, se transformó en la necesidad de tomar cartas en el asunto e intentar una modificación a partir de la interacción. De esta forma se pasó de las aulas a la realidad social.

El accionar social planteado por el ACD tiene como máximo representante a Teun Andrianus van Dijk (1943), un lingüista holandés, innovador y pionero en la lingüística textual y el estudio del discurso. Según Forte, el ACD significó una ampliación de los estudios tratados por la LC. En esta ampliación algunos de los elementos de base quedaron fuera, otorgándole cierta inestabilidad a la nueva construcción.

1.2.3 Definición

El discurso, de acuerdo con la RAE, es una proposición o un conjunto de enunciados con que se expresa el emisor, de forma oral o escrita. Por lo que, no puede ser considerado sin un hablante y oyente, o autor y lector. Como bien lo dice Otto Jespersen (1924), “La esencia del lenguaje es la actividad humana: actividad por parte

de un individuo que se hace comprender por otro, y actividad por parte del otro para comprender lo que el primero tiene en mente” (Renkema, 1999. p. 21).

La cita de Jespersen se puede explicar de la siguiente forma (Renkema, 1999. p. 22): En una conversación (actividad humana), el discurso oral tiene validez si ambas personas forman parte del mismo contexto, además de respetar ciertas reglas convencionales. En este intercambio, existe como consecuencia un acuerdo previo, que permite a los interlocutores colaborar en la comunicación, como principio general de la actividad colectiva. Este principio utiliza algún tipo de cooperación y una estrategia que a menudo se utiliza para lograrla es la cortesía.

1.2.4 Principio de cooperación

Este modelo empleado en la comunicación fue planteado por Herbert P. Grice (1913-1988), filósofo británico cuyas aportaciones se centran en la filosofía del lenguaje y de la comunicación. Según Grice (1975), este principio es aceptado tácitamente por todos los que participan en la conversación. Por lo que, establece mecanismos que intervienen en el intercambio conversacional, y que al mismo tiempo, ayudan con la interpretación de la información implícita dentro de ese intercambio.

Este principio se divide en cuatro normas o categorías, a las que Grice nombra como máximas, mismas que se desglosan en submáximas. Además, agregó a las cuatro categorías dos máximas generales:

1. Máximas de cantidad

- a. Haga su contribución tan informativa como se requiere (para los propósitos actuales del intercambio.)
- b. No haga su contribución más informativa de lo que se requiere.

2. Máximas de calidad

- a. Máxima general: Trate de que su contribución sea verdadera.
- b. Sub máximas:
 - i. No diga algo que cree que es falso.
 - ii. No diga algo de lo cual no tiene evidencia.

3. Máxima de relación

- a. Sea relevante

4. Máximas de modo

- a. Máxima general: sea claro.
- b. Submáximas:
 - i. Evite ser oscuro en la expresión.
 - ii. Evite ser ambiguo.
 - iii. Sea breve (evite ser excesivamente locuaz).
 - iv. Sea ordenado.

Para Grice lo importante no es cumplir a cabalidad las máximas, ya que la violación de las mismas permite a los involucrados en la conversación activar el proceso inferencial, con el cual tienen acceso a las implicaturas (descifrar la información implícita). De esta forma, por ejemplo, un hombre podría preguntarle a una mujer ¿A dónde va? la mujer responde —Mi novio no tarda en venir—. En este ejemplo se está violando la máxima de relación, pues la respuesta no es coherente con la pregunta. Sin embargo, quien realiza la pregunta puede inferir que la mujer no quiere iniciar una conversación con él.

Grice agregó una serie de comentarios sobre el principio de cooperación, para aclarar su naturaleza. Primero, las máximas solamente son válidas cuando el lenguaje cumple con la función informativa. Segundo, existen otras máximas posibles desde el punto de vista social o estético, como la máxima “sea cortés”. Tercero, en cuanto a la máxima de cantidad, el exceso de información no significa la violación a esta máxima, sino que, puede considerarse como un desperdicio de tiempo y energía y, por lo tanto, una violación al principio de eficiencia. Cuarto, algunas máximas son algo imprecisas. Por ejemplo, ¿Cómo puede determinarse cuánta información es necesaria (máxima de cantidad)? “En la literatura se dedica especial atención a la máxima de relación. Ya que no puede determinarse si la información escrita es relevante o no.” (Renkema, 1999. p. 25)

1.2.5 Tipos de discurso

Como bien se explicó anteriormente, el término discurso abarca tanto la comunicación oral como escrita. No obstante, existen ciertas diferencias que requieren de enfoques individuales para el estudio de las mismas.

Wallace Chafe (1982) afirma que son dos los factores que ayudan a entender dichas diferencias (Renkema, 1999. p.113): 1) Escribir lleva más tiempo que hablar; y 2) El autor no tiene contacto con el lector.

El primer factor, es responsable de lo que Chafe llama: la integración en la lengua escrita, a diferencia de la fragmentación que supuestamente ocurre en la interacción verbal. Esta integración se logra a través del uso de conjunciones subordinadas, entre otros elementos. Estas conjunciones son más comunes en la lengua escrita que en la lengua oral.

El segundo factor, está ligado a la distancia entre el lector y el autor, en contraposición a la cercanía de la lengua oral. Esto queda en evidencia, según Chafe, en las referencias entre los participantes durante la conversación. El grado de participación es de menor grado en la lengua escrita, debido al uso de las personas gramaticales en la narración, donde quien escribe puede quedar en un primer, segundo o tercer plano. Además, la lengua escrita puede hacer uso de diferentes niveles del lenguaje, como la función poética, donde el juego del lenguaje hace uso de recursos literarios como la metáfora.

Otra diferencia clave es la situación o contexto donde se lleve a cabo el acto de escribir o de hablar. En el caso de la lengua oral la situación es compartida. Asimismo, la información es adquirida a través de varios canales o tipos de lenguaje, tales como la postura, la entonación y los gestos. Además, el hablante puede responder inmediatamente al lenguaje corporal que tengan los oyentes y viceversa.

1.2.6 Clasificación del discurso

En el intento por diseñar una taxonomía del discurso, una buena parte recae, según Renkema, en la investigación científica sobre los textos producidos en el área de la Teoría del Género, en los que se distinguían cuatro géneros cuento maravilloso, mito, saga, y leyenda, según dos factores religioso e histórico.

No obstante, continúa Renkema (1999. p. 119), en la clasificación del discurso no literario oral y escrito pueden resaltar dos enfoques: En el primero, pueden usarse formas básicas para diferenciar entre una cantidad de tipos discursivos generales, que al mismo tiempo, sirven como categorías para asignar diversas clases de discurso. El

segundo, desarrolla un modelo discursivo, que relaciona al discurso con características de la situación discursiva. Por ejemplo: la tipología del discurso de Egon Werlich (1982), en donde se distinguen cinco formas básicas que son fundamentales para los modelos discursivos.

Tabla #1: Tipología del discurso de Werlich

Formas básicas	Subjetivo (la percepción del autor)	Objetivo (los lectores pueden verificar)
1. Descriptiva	Descripción impresionista	Descripción técnica
2. Narrativa	Informe	Reseñar las noticias
3. Explicativa	Ensayo	Explicación
4. Argumentativa	Comentario	Argumentación
5. Instructiva	Instrucciones	Instrucciones, normas, reglamentos y estatutos.

Fuente: Renkema, Jan. Gedisa, 1999, España.

Dichos modelos, apunta Renkema, no han sido completamente desarrollados, pocos han sido los intentos por llegar a una clasificación integral. Existen, sin embargo, una cantidad de divisiones aceptadas en el discurso no literario oral y escrito. En el caso del discurso oral, la división principal, es entre monólogo y diálogo.

1.3 Leguaje como discurso

En el discurso, según van Dijk (1998), se requiere de por lo menos dos signos básicos: un nombre y un verbo. Es así, considera van Dijk, como el entrelazamiento de estas dos palabras constituyen la primera unidad del lenguaje y del pensamiento. Aunque, continua van Dijk, la combinación de palabras puede significar algo, es la

oración la que da sentido y no la palabra. Este, afirma van Dijk, es uno de los problemas que surgen en torno al lenguaje y los signos: la producción del sentido.

Ferdinand de Saussure, según Jofré (2007. p. 201), al iniciar el estudio lingüístico, “tiene una doble pretensión: en primer lugar, idear una teoría capaz de dar cuenta del lenguaje; en segundo lugar, construir una teoría científica.” Por lo que, constituye una teoría y una metodología. Jofré considera que las pretensiones de de Saussure, se dirigen a fundar un campo de estudio de problemas más claro y definido, usa como base el modelo epistemológico hegemónico, es decir, el modelo de las ciencias naturales o ciencias positivas.

De Saussure, después de llevar a cabo el proceso de diferenciación, busca fabricar un objeto de estudio por medio de la simplificación. No obstante “tomado en su conjunto, el lenguaje es multiforme y heteróclito (irregular)” (Jofré, 2007. p. 202), por lo que, el objeto de estudio se desvanece. Es por eso que, según Jofré, divide el lenguaje entre lengua y habla. Asimismo, encasilla a la lengua en una dimensión objetiva del lenguaje, mientras que, el habla queda en la dimensión subjetiva. Dentro del marco que tiene como referencia (el método de las ciencias naturales), de Saussure, constituirá a la lengua como el campo de estudio de la lingüística.

En otras palabras, el campo de estudio/análisis de la lingüística será el lenguaje y, dentro de él, la lengua. Ya que, “la lengua es definida como sistema de signos lingüísticos” (Jofré, 2007. p. 202). De esta manera, explica Jofré, la lengua adquiere un significado diferente a la capacidad general de hablar o a la capacidad común para expresarse verbalmente. Es la estructura singular del sistema lingüístico particular.

Con las palabras estructura y sistema, aporta van Dijk, surge una nueva problemática que tiende a posponer el problema del discurso. Si el discurso sigue siendo problemático, es porque los principales logros de la lingüística tienen que ver con el lenguaje como estructura y sistema y no con su uso. Por tal motivo, es pertinente señalar el cambio epistemológico que propone Eliseo Verón semiólogo, sociólogo y antropólogo argentino (1935-2014), basado en la semiótica de Peirce.

Según esta nueva perspectiva teórico-metodológica, el cambio busca el análisis de la producción de sentido. Mientras que, en la lingüística saussureana la significación tiene la relación entre significado y significante. En la propuesta de Verón (1987), la producción de sentido conlleva una relación entre materia significante, semiosis social y realidad social. (Jofré, 2007. p. 206) (En la tríada de Peirce: Signo, objeto e interpretante).

Tras el nuevo objeto de estudio, según Jofré, Verón (1987) procede a rearticular su propuesta, teniendo como base a la lingüística, pero con un modelo triádico. Pues, la lingüística le brinda las herramientas y saberes propios de la materia y con diferentes niveles de análisis. Dicho análisis, considera Verón, permite el acceso al objeto, a través de la mediación social. Es decir, la palabra (signo/objeto) es construcción social (interpretante), a la cual se le atribuye la característica de real si está dentro del mundo que se conoce. Además, por consenso social, a esa realidad, se le da el sentido de acuerdo a ciertas necesidades. “El saber lingüístico es indispensable para una teoría de los discursos sociales” (Jofré, 2007. p. 207).

Una de las formas en que se da sentido es por medio del discurso. En esta dirección, Verón toma el modelo peirceano (la tríada) y lo aplica a su noción de

discurso. Este modelo establece un vínculo directo con la realidad. Silvia Sigal, socióloga argentina y Verón (2004) afirman que:

Los juegos del discurso, no son otra cosa que el marco, el contexto, donde, en el seno de determinadas relaciones sociales, tiene lugar la producción social de sentido, y una de las propiedades fundamentales del sentido, cuando se analiza en el marco de su matriz social, es el carácter no lineal de su circulación (Jofré, 2007. p. 212).

Este carácter no lineal del sentido, escribe Jofré, es explicado por Verón y Sigal, como el rompimiento de los modelos clásicos de comunicación. En ese modelo clásico existe un emisor y un receptor. Por consiguiente, determinan la transmisión de los mensajes de manera lineal. En esta tradición, el receptor quien decodifica el mensaje recibe el mensaje de su emisor quien lo codifica. Este proceso se considera posible porque el emisor y el receptor comparten un mismo contexto. En ese sentido, Sigal y Verón afirman que, no es posible que un discurso pueda producir siempre el mismo efecto. Por el contrario, un discurso genera, al ser producido en un contexto social dado, a lo que se le llama un campo de efectos posibles (Jofré, 2007. p. 212).

Así en el análisis de un discurso, en el campo de efectos posibles, según Jofré, no es probable inferir cuáles serán sus efectos en sus condiciones de recepción. Por este motivo, el discurso no opera según una causalidad lineal. Verón y Sigal denominan a esta característica específica de los discursos como principio de la indeterminación del sentido.

El observador de estos sistemas puede definir la clase de acontecimiento que se producirán a partir del punto crítico, pero el análisis del sistema

antes de este punto, no le permite predecir a priori cuál será la configuración específica, que aparecerá. (Jofré, 2007. p. 215).

En consecuencia, el investigador, considera Jofré, podrá considerar una hipótesis de acuerdo al campo de efecto posible, si se analiza un discurso en sus condiciones de producción. Pero, no podrá fijar con anterioridad cuál será el efecto. En el sistema de producción de sentido, no es posible conocer el todo, sin embargo, en los discursos hay rastros del sistema productivo. A partir de estos rastros, es posible construir hipótesis sobre el todo.

La tríada le permite a Verón, escribe Jofré, a recuperar el carácter histórico de los discursos y analizar la realidad social del momento. Por otro lado, según Jofré, para Verón, la circulación permite demostrar el desfase entre las condiciones de producción y las condiciones de reconocimiento del discurso. Ese desfase, sigue Jofré, es el indicador de la no linealidad en el sistema productivo de sentido.

CAPÍTULO II

2. Análisis lingüístico del discurso

La teoría lingüística, dice van Dijk (1998, p. 29), trata de los sistemas de la lengua natural, esto es, de sus estructuras reales o posibles, su desarrollo histórico, diferenciación cultural, función social y fundamento cognoscitivo. Tales sistemas, continua van Dijk, se hacen explícitos, normalmente, como sistemas de reglas convencionales que determinan la conducta de la lengua como se manifiesta en el uso de expresiones verbales en situaciones comunicativas. Las reglas son convencionales, sigue van Dijk, en el sentido de que son compartidas por muchos miembros de una comunidad lingüística: ellos conocen estas reglas implícitamente y son capaces de usarlas de tal modo que, puede decirse que las expresiones verbales son determinadas por el sistema singular de la lengua de cierta comunidad, así como es cognoscitivamente adquirida el habla, ente individual de la lengua.

Para van Dijk,

El objetivo de una gramática es dar una reconstrucción teórica de tal sistema particular de reglas. La gramática, por lo general, se caracteriza por ser un sistema significativo teórico de reglas: que además debe especificar cómo se relacionan las estructuras morfo-sintácticas con las estructuras semánticas. (van Dijk, 1998. p. 30)

Es por eso que se vuelve necesario especificar qué clase de semántica se necesita, ya sea para la descripción de frases o para la de los textos.

2.1 Semántica

Según van Dijk (1998, p 33), la semántica tiene una relación estrecha con la teoría lingüística del discurso. Considera que, desde una perspectiva más amplia, la semántica abarca el conocimiento y las estructuras cognoscitivas en general. Aunque, en todo caso, no sea una tarea perteneciente a la lingüística el especificar este conocimiento del mundo en sí mismo, sino que, a través de la semántica se puede señalar cómo se usa este conocimiento con la interpretación de oraciones y del discurso.

La interpretación, según van Dijk:

Es la operación o proceso de atribución. Es decir que se pueden nombrar varios tipos de objetos semánticos. Cada objeto semántico contiene un significado. Por eso...la interpretación de un discurso es la atribución de significados a las expresiones del discurso... (Meersohn, 2005. p. 291).

La semántica se convierte entonces en la herramienta para el análisis, ya que contiene sus propias reglas que permiten el adecuado acercamiento y comprensión de esas atribuciones significativas. Asimismo, según Meersohn (2005. p. 291), la semántica debe cumplir con dos principios: la funcionalidad y el estructural. La funcionalidad, es el significado de las expresiones del discurso. Así, el significado de una oración debe ser analizado sobre la base del significado de las palabras que la componen. El segundo principio es el estructural. Aquí, las estructuras de las expresiones son interpretadas como estructuras de significado.

Con esto se pretende explicar, afirma Meersohn, en primer lugar, el significado de las palabras y oraciones en un contexto dado, de un determinado texto, y cómo

también se le atribuye un significado a la manera en que se ordenan las secuencias de palabras y oraciones. En el mismo sentido, el análisis de discurso semántico, también tiene una dimensión extensional o referencial. Esto se refiere a cómo se asumen que son verdaderos los objetos o hechos (que constituyen un mundo posible) de referencia en oraciones significativas.

Para Meersohn (2005), la funcionalidad y la dimensión referencial, proporcionan una base para un análisis de discurso más profundo.

Si se sabe, dice van Dijk, que existe la capacidad de entender el contenido de un discurso y, que a su vez, este ha sido emitido en una situación adecuada, se pueden especificar qué nociones son relevantes en la interpretación semántica del discurso. (Meersohn, 2005. p. 292)

Es necesario reconocer, según Meersohn, que un discurso no es solo un conjunto de oraciones, sino una secuencia ordenada, con restricciones convencionales, para su significación y para que represente ciertas estructuras. Sin embargo, también está sujeto a ciertos principios y reglas. Por lo que, debe cumplir con dos clases de condiciones de la coherencia semántica: coherencia condicional y coherencia funcional.

Una secuencia de proposiciones, es condicionalmente coherente si denota una secuencia de hechos condicionalmente relacionados. Mientras que, una secuencia de proposiciones, es funcionalmente coherente, si las respectivas proposiciones tienen en sí mismas una función semántica definida en términos de la relación con proposiciones previas. Se debe considerar que, la coherencia siempre debe estar definida en términos de

proposiciones completas y los hechos que ellas denotan y que, por otra parte, la coherencia es relativa al conocimiento del mundo que poseen el hablante y el oyente (Meersohn, 2005. p. 292).

Meersohm considera que, la forma en que se comprenden los significados de los hechos, en cómo se adquiere y procesa la información y el conocimiento del mundo, no depende solo de las acciones semánticas realizadas al producir, escuchar o entender un acto discursivo, sino que, estas mismas acciones están a su vez enlazadas a otras operaciones de orden cognitivo. A través de las que se estructura mentalmente dicha información y los significados que se le atribuyen.

De esa forma, continúa Meersohn, las personas no se limitan a formar modelos mentales de las situaciones en las que hablan, sino también de los eventos en los que participan. Así para van Dijk (2001), estos modelos mentales subjetivos de los sucesos comunicativos y de su realidad social y sus restricciones en el discurso, llevarán el nombre de modelos de contexto o simplemente contexto. (Meersohn, 2005. p. 292)

2.1.1 Contexto

Los contextos, según Meersohn (2005, p.p. 292-293):

Dan cuenta de cómo la significatividad del discurso no sólo reside en su nivel micro estructural, sino también en su globalidad. Es decir, en las reconstrucciones que se hacen de la situación general de manera intuitiva. De esa manera, frente a un evento comunicativo los participantes se situarán en las condiciones generales que dicho evento les presente, y desde ahí cada uno construirá sus propios modelos mentales referentes a la situación general.

Un contexto explica, escribe Meersohn (2005, p. 293) lo más relevante en la información semántica de un discurso como un todo. Al mismo tiempo, define su coherencia global. Siempre tomando en cuenta, dice Meersohn, que estas macro reglas operan sobre la base del conocimiento que se tenga del mundo: la sociedad o grupos sociales en los que se participa.

Entonces, se entiende que los contextos no son elementos externos, sino que también internos:

Puesto que son constructos mentales de los participantes involucrados en un acto discursivo en una situación social, y que varían individualmente. Es decir, cada participante tiene un modelo contextual diferente al de los demás participantes, por lo tanto, muestran opiniones personales. Sin embargo, esas opiniones los posicionan como miembros de un grupo o grupos sociales, por lo que forman parte de un colectivo que comparte cogniciones. (Meersohn, 2005. p. 293)

El análisis del discurso de tipo semántico, se lleva a cabo en las estructuras discursivas manifiestas en el texto. En este sentido, el análisis facilita determinar el lugar que se le asigna a las propiedades presentes en la estructura discursiva, y cómo situar a los demás, a lo demás y a nosotros mismos dentro del esquema social en el que nos encontramos. (Meersohn, 2005. p. 291)

2.2 Texto

Un texto consiste, según Renkema (1999, p. 49), en términos del discurso, de una secuencia de oraciones conectadas entre sí. Así, una secuencia (o una serie de

oraciones) puede consistir en un elemento, del mismo modo, un texto puede estar compuesto solamente por un elemento. Sin embargo, apunta Renkema, ¿qué es lo que hace que una secuencia de oraciones constituya un texto? Para responder a esa pregunta, se presenta el siguiente ejemplo de un texto informal:

Juan quiere visitar a su novia. El señor Pérez vive en un pueblito cercano. La aspiradora no funcionaba. El barbero de la cuadra no lo pudo ayudar. Ya se había vendido el último periódico. Va a ser una conversación larga y aburrida. (Renkema: 1999, p. 52)

El texto anterior, explica Renkema, parece tener como origen la unión de cierta cantidad de oraciones no relacionadas, y con un orden aleatorio. Pero, con algunos cambios se obtiene el siguiente resultado:

Juan quiere visitar a su novia María. María vive en un pueblo cercano. Su carro no funciona. El mecánico de la cuadra no lo pudo ayudar, y ya había salido el último bus. Va a tener que caminar. (Renkema, 1999. p. 52)

El ejemplo deja claro que es necesario que existan conexiones entre las oraciones, para que se considere un texto. Sin embargo, el término “conexión” contiene cierta ambigüedad. Es por eso que, apunta Renkema, se crean siete criterios de textualidad, con el fin de aclarar con qué elementos debe cumplir una secuencia de oraciones para ser considerada un texto.

2.2.1 Criterios de textualidad

Los criterios de textualidad, son normas que explican cómo se conectan unos elementos con otros (LLoret, 2008. p. 2):

A través de dependencias gramaticales superficiales (cohesión); gracias a dependencias conceptuales del mundo textual (coherencia); mediante las actitudes de los lectores y autores (aceptabilidad e intencionalidad); por medio de la incorporación de lo nuevo en lo ya conocido (informatividad); la adecuación a la situación (situacionalidad); y, por último, la interpretación de la dependencia entre textos distintos (intertextualidad).

2.2.1.1 Cohesión

El texto, según LLoret, para ser coherente debe mantener, gracias a la continuidad, una estabilidad en los elementos que lo integran. Esa continuidad permite suponer que, existe una relación entre los diferentes elementos lingüísticos que configuran en el texto. Dentro de estos elementos lingüísticos —mejor conocidos como unidades sintácticas— los principales son (LLoret, 2008. p. 3): a) el sintagma (unidad compuesta por un núcleo modificado por al menos un elemento); b) la cláusula (unidad compuesta por un sustantivo o un sintagma nominal, que debe concordar con el verbo o sintagma verbal); y c) la oración (unidad compuesta por al menos una cláusula dependiente).

Existen algunos mecanismos que contribuyen a la continuidad del texto y a economizar el procesamiento. Según Lloret (2008, p. 3) estos mecanismos son: la repetición (reutilización directa de elementos o de patrones idénticos); repetición parcial (permite utilizar el mismo elemento con anterioridad pero con diferente categoría y no exactamente igual, por ejemplo: andar-los andares); paralelismo (repetición de una estructura enriquecida por la aportación de nuevos elementos) paráfrasis (repetición de un mismo contenido, pero transmitido mediante expresiones lingüísticas distintas); uso

de proformas (permite reemplazar elementos independientes portadores de contenido por formas dependientes más breves, por ejemplo “se”); elisión (repetición incompleta de una estructura en la que se ha omitido alguna expresión); tiempo y aspecto verbales (permite marcar relaciones existentes entre los elementos lingüísticos); conexión (uso de conectores para insertar señales superficiales); y, entonación (en la comunicación oral, para marcar la importancia o novedad de un contenido).

En otras palabras, la cohesión se refiere, según Renkema (1999, p. 52), a la interpretación de un elemento del texto que depende de otro elemento dentro de este. Ejemplo: “La tienda ya no vende figuras de porcelana. Solía hacerlo, comento el hombre detrás del mostrador, pero no las pedían mucho. Desde que el negocio había optado por el plástico, las ventas iban mucho mejor.” (Renkema, 1999. p. 52)

Renkema realiza la siguiente interpretación: de ‘la tienda’ depende de ‘figuras de porcelana’. El significado de ‘solía hacerlo’ depende de ‘vender figuras de porcelana’. La palabra ‘plástico’ solo puede interpretarse completamente con “figuras (de porcelana)”.

Michael Halliday y Ruquaiya Hasan (1976) distinguen cinco tipos de cohesión (Renkema, 1999. p.p. 55-58):

a) Sustitución

La sustitución se refiere al reemplazo de una palabra o grupo de palabras, o de un segmento de oración por una palabra comodín. El lector puede completar el elemento correcto basándose en lo precedente. Existen tres tipos de sustitución:

a) la de un sustantivo, ejemplo:

- Estos pastelitos están duros. Consigue unos recién hechos.

b) la de un verbo, ejemplo:

A: ¿Has llamado al médico?

B: No lo he hecho aún, pero lo haré.

A: La verdad, creo que deberías hacerlo.

c) la de una proposición, ejemplo:

A: ¿Todavía están discutiendo ahí dentro?

B: No, solo parece.

b) Elipsis

Es la omisión de una palabra o de parte de una oración, y está estrechamente vinculada con la sustitución. La elipsis puede describirse como la “sustitución por el elemento cero”. En el caso de la elipsis, la división que se utiliza normalmente es la misma que se aplica a la sustitución: nominal, verbal y proposicional. Ejemplos:

a) Estos pasteles están duros. Aquellos están frescos.

b) El participó en el debate, pero tú no.

c) ¿Quién quiere ir de compras? ¿Tú?

c) Referencia

En los criterios de textualidad anteriores —la sustitución y la elipsis—, estos tratan de la relación entre unidades gramaticales: palabras, partes de la oración y proposiciones. En el caso de la referencia, el significado de una palabra “comodín” puede determinarse por lo que se dice antes o después de la aparición de esta palabra. El acto de referirse a un elemento anterior o posterior, manifiesta relación semántica. En general, la palabra “comodín”, es un pronombre. Ejemplos:

a) Veo que Juan está aquí. Él sigue siendo el mismo de siempre.

La referencia también puede producirse con el uso de un artículo definido o un adverbio como en los siguientes ejemplos:

- a) Un hombre cruzó la calle. Nadie vio lo que pasó. De repente, el hombre yacía allí, gritando por ayuda.
- b) Crecimos en los años sesenta. Entonces éramos idealistas.

d) Conjunción

La conjunción es la relación que indica la manera en la que la oración o proposición siguiente se vincula con la oración o parte de la oración anterior o posterior. A continuación se presentan algunos ejemplos de conjunciones que se producen con frecuencia:

- a) Adición: Además de ser ruin, también es resentido.
- b) Causalidad: Él no va a la escuela hoy, porque está enfermo.
- c) Temporalidad: Después que repararon el automóvil, pudimos continuar nuestro viaje.

e) Cohesión léxica

No se refiere a las conexiones gramaticales y semánticas, sino a las conexiones basadas en las palabras empleadas. Pueden distinguirse dos tipos de cohesión léxica: reiteración y colocación.

i. Reiteración

Incluye no solamente la repetición, sino también, la sinonimia. Puede darse también, a través del uso de una palabra que se vincula sistemáticamente a otra anterior, por ejemplo, joven y viejo. En general, la reiteración se divide en los siguientes cinco tipos (Renkema, 1999. p. 57):

- a.) Repetición: se llevará a cabo una conferencia sobre la política nacional para preservar el medio ambiente. En esta conferencia el tema de la salinización tendrá un importante papel.
- b.) Sinonimia: se llevará a cabo una conferencia sobre la política nacional para preservar el medio ambiente. Este simposio ambiental tratará principalmente el tema de las aguas.
- c.) Hiponimia: hoy estábamos en la ciudad comprando muebles. Vimos una hermosa mesa.
- d.) Metonimia (la parte y el todo): en la verificación semestral resultó que había que arreglar los frenos. Sin embargo, el automóvil estaba en buen estado general.
- e.) Antonimia o antónimos: las películas viejas ya no tienen éxito hoy en día. Las nuevas son más interesantes.

ii. Colocación

El segundo tipo de cohesión léxica se refiere a la relación entre las palabras, las cuales con frecuencia se dan en los mismos entornos. Ejemplos (Renkema, 1999. p. 58):

- a) Los helicópteros de la Cruz Roja estaban continuamente en el aire. Pronto el banco de sangre tendrá una urgente necesidad de donantes.
- b) El erizo se escurrió entre los arbustos. Me sorprendió su velocidad.

Como se ha podido observar, aporta Renkema (1999, p. 58) en los cinco tipos de cohesión, la interpretación de un elemento del discurso depende de otro elemento que se encuentra dentro del discurso. En el ejemplo b), explica Renkema, la interpretación

correcta de la palabra “velocidad” solo es posible al leer la oración precedente dentro de la cual la palabra “escurrir” es de primordial importancia.

Una vez explicada la función de la cohesión dentro del texto, se puede considerar la diferencia entre cohesión y coherencia. Para Renkema, la cohesión trata sobre las conexiones evidentes en el discurso. Mientras que, la coherencia se refiere a las conexiones entre oraciones sucesivas que no resultan notorias en los elementos del texto.

2.2.1.2 Coherencia

La coherencia, según Renkema (1999, p. 53), es la conexión que se produce fuera del texto. Esa conexión, habitualmente, es el conocimiento previo que el autor supone tiene el lector. También puede entenderse, según Lloret (2008, p. 4) como el resultado de la combinación de conceptos y de las relaciones en una red compuesta por espacios de conocimientos que giran alrededor de los temas principales. Por ejemplo (Renkema, 1999. p. 53):

El procedimiento es en realidad bastante simple. Primero se organizan las cosas en distintos grupos. Por supuesto, una pila puede ser suficiente dependiendo de cuanto haya que hacer. Si necesita trasladarse a otro lugar por no disponer de las instalaciones, ese será el siguiente paso; de otra manera ya está listo para empezar. (...)

Luego de que el procedimiento está terminado, debemos organizar nuevamente los materiales en distintos grupos. Luego podemos ponerlos en su correspondiente lugar. Eventualmente volverán a ser usados y

tendrá que repetirse el ciclo completo. Sin embargo, esto es parte de la vida.

Este pasaje aparentemente, explica Renkema, poco articulado se convierte en coherente y fácil de interpretar cuando se aplican al texto ciertos conocimientos sobre el mundo, en este caso, sobre cómo se lava la ropa. Así, según Lloret (2008, p. 6), el lector debe realizar inferencias, es decir, suplementar los conceptos y las relaciones que se manifiestan en el texto, con el fin de completar los vacíos o discontinuidades que aparezcan en el mundo textual.

2.2.1.3 Intencionalidad

Aquí, especifica Renkema (1999, p. 54) los autores deben estar conscientes de asignar una intención al texto para lograr objetivos específicos con su mensaje. Cuando no existe ninguna intención, las palabras se transforman en el equivalente a una página de significados al azar.

2.2.1.4 Aceptabilidad

En este sentido, apunta Renkema (1999, p. 54) se exige que el texto sea aceptable para el lector destinatario. En el siguiente ejemplo, Renkema ejemplifica su punto con el texto de Don Juan de Molière, donde, según Renkema, existe una lógica algo retorcida y, por lo tanto, no resulta aceptable para mucha gente:

Los ricos no son los pobres, y los pobres viven en la necesidad; la necesidad trasciende a la ley y aquel que vive fuera de la ley vive como un animal salvaje. Por lo tanto, está condenado por toda la eternidad (Renkema, 1999. p. 54).

2.2.1.5 Informatividad

La información juega con dos criterios. En primer lugar, un texto debe contener información nueva, porque si el lector tiene conocimiento de todo el contenido en el texto, perderá el interés. En segundo lugar, si el lector no comprende la información en el texto, quiere decir que ese texto está dirigido a otro grupo de lectores.

En todo caso, según LLoret (2008, p. 7), la informatividad se relaciona con el grado de novedad o de imprevisibilidad que tiene un texto para los lectores/receptores. Asimismo la informatividad va de la mano con la coherencia. Pues, la coherencia textual aquí, se basa en la explotación discursiva de las expectativas que genera la información que va apareciendo progresivamente en el texto.

2.2.1.6 Situacionalidad

Es importante, explica Renkema (1999, p. 54) tener en cuenta la situación dentro de la cual el texto es producido y considerado. A continuación un ejemplo (Renkema, 1999. p. 54):

Shakespeare escribió más de 20 obras de teatro. ¿Cenarías conmigo esta noche?

Este “no texto”, interpreta Renkema, a primera vista parece la última oración de un artículo periodístico, seguido por la primera oración de otro sin ninguna conexión. Sin embargo, es posible pensar en una situación en la que estas dos oraciones puedan formar parte de un texto. Por ejemplo, la situación en la que el hablante ha apostado una cena sobre la cantidad de obras que escribió Shakespeare (Renkema, 1999).

2.2.1.7 Intertextualidad

La intertextualidad se refiere, según LLoret (2008, p. 7), a la relación de dependencia que se establece entre los procesos de producción y de recepción de un

texto determinado, y por el conocimiento que tengan los participantes de otros textos que estén relacionados con él.

Los anteriores siete criterios de textualidad buscan aclarar qué se entiende por texto, y qué características mínimas debe poseer. Asimismo, se nota que el texto consta de una estructura que evidencia el significado del mismo en un discurso.

2.3 Significado estructurado

El significado estructurado está compuesto por diferentes elementos, que permiten el análisis desde varias perspectivas como las proposiciones y las conexiones discursivas.

2.3.1 Proposiciones

Para ciertos enfoques del análisis lingüístico del discurso, dice Renkema (1999, p. 74), resulta conveniente ignorar las diferencias en las oraciones que tienen un significado parecido. También puede resultar conveniente, continúa Renkema, ignorar otros aspectos, como por ejemplo, las circunstancias en las que se redacta la oración o la actitud del autor. Estos aspectos desempeñan un papel en los siguientes ejemplos (Renkema, 1999. p. 74):

a) ¡Ojala la policía investigara todos los casos!

b) ¿La policía investiga todos los casos?

La oración a), interpreta Renkema, expresa un deseo, mientras que, la b) expresa incredulidad o sorpresa. Ambas oraciones detallan diferencias y similitudes. Las dos oraciones se refieren a la policía que investiga todos los casos. Este elemento en común, dice Renkema, se denomina proposición lógica. Esta se describe muchas veces como el significado de una oración asertiva simple. La adición de la palabra

simple deja en claro que una oración puede contener más de una proposición. Aserativa, afirma Renkema, significa que es irrelevante si la oración expresa una pregunta, un deseo o una exclamación. El siguiente ejemplo tiene tres proposiciones lógicas (Renkema, 1999. p. 75):

c) ¡Qué pena que el niño pobre no pueda enfrentarse con la terrible verdad!

1. X es una pena.
2. El niño no puede enfrentarse a la verdad.
3. El niño es pobre
4. La verdad es terrible.

En un análisis proposicional, según Renkema, no se tiene en cuenta la situación en la que se redactan las oraciones, las formas que adoptan ni tampoco la actitud del autor. El concepto de proposición lógica, aporta Renkema, surge en los campos de la Filosofía y la Lógica, y se utiliza en un sentido general en el área de los estudios del discurso, para denotar la mínima unidad de significado. ¿Qué aspecto tiene esta unidad de significado? Se pregunta Renkema. Él considera que, una proposición tiene como núcleo al verbo, y uno o más argumentos que se relacionan con el núcleo. A continuación aparece un ejemplo en el que la proposición e) es la base de la oración d). (Renkema, 1999. p. 75)

d) Juan finalmente le compró un regalo a mamá.

e) Comprar ((Juan) (regalo) (mamá))

Sujeto objeto objeto indirecto

Renkema confirma que, el predicado es el verbo 'comprar'. Renkema continúa el análisis:

Esta acompañado por tres argumentos en una relación que está representada en términos gramaticales. El tiempo verbal (en este caso, el pasado del verbo comprar) y la información aportada por el adverbio (finalmente) no se tienen en cuenta. Una de las ventajas de este método de notación reside en que resulta inmediatamente claro que las siguientes oraciones tienen la misma estructura proposicional.

- f) Para mamá, Juan no compró nada.
- g) ¿Juan pudo haber comprado algo para mamá?

A continuación el análisis proposicional llevado a cabo por Renkema (p. 76), de un fragmento del texto de título "El papel" extraído de Lut Baten (1981):

h) Si tuviéramos que enumerar los diversos usos del papel, descubriríamos que la lista es casi interminable. Sin embargo, hubo un tiempo en que este elemento tan familiar era una valiosa rareza, un tiempo en que la hoja de papel que hoy arrojamos al basurero sin pensarlo dos veces hubiera sido comprada a un alto precio y conservada cuidadosamente.

i) Análisis proposicional de h.

- 1. (CONDICION, 2)
- 2. (ENUMERAR, 3)
- 3. (USOS, PAPEL)
- 4. (DIVERSOS, 3)
- 5. (DESCUBRIR, 6)
- 6. (INTERMINABLE, 3)
- 7. (CASI, 6)
- 8. (6, CONTRASTE, 9)

9. (RAREZA, PAPEL)
10. (9, TIEMPO: PASADO)
11. (FAMILIAR, PAPEL)
12. (VALIOSO, 11)
13. (COMPRA, PAPEL)
14. (13, PRECIO)
15. (14, ALTO)
16. (CONSERVAR, 15)
17. (16, MODO: CUIDADOSAMENTE)
18. (17, CONTRASTE, 21)
19. (ARROJAR, PAPEL)
20. (19, LUGAR: BASURERO)
21. (19, TIEMPO: HOY)
22. (19, MODO: SIN PENSAR)

Renkema resalta sobre el análisis proposicional que, los elementos de las proposiciones no deben asimilarse a las palabras del texto, ya que pueden expresarse de diferentes maneras. Es por ese motivo que las proposiciones aparecen transcritas en mayúsculas. Los números junto a cada proposición se refieren a las proposiciones que la anteceden o la siguen. La primera proposición que aparece aquí contiene la condición de la segunda; esta condición funciona como un predicado. Nótese que la tercera proposición está incluida en la primera a través de la segunda y, así sucesivamente.

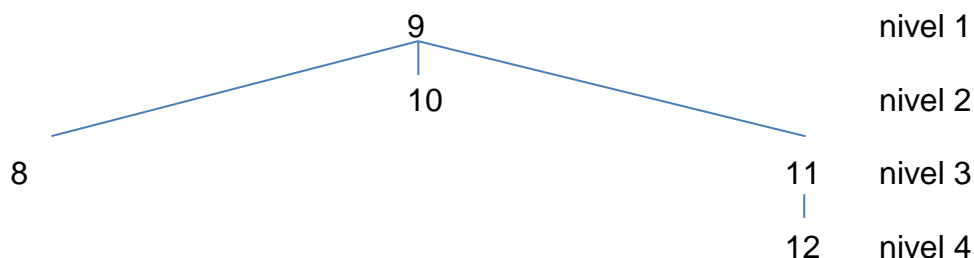
Como se pudo observar en este análisis, según Renkema (p. 77), las proposiciones no consisten en predicados y argumentos con relaciones de significado bien definidas. Normalmente, apunta Renkema, existen dos elementos; uno puede verse como el sujeto, por ejemplo, “papel” en la proposición 3. El otro puede ser un elemento predicativo, tal como “enumerar” en 2 y “compra” en 13, pero también puede ser un sustantivo que funcione como objeto, como en 3 “usos” en conjunción con “papel”. Las designaciones tales como lugar y tiempo en 20 y 21 son también predicados. A veces una proposición tiene una estructura lógica de sujeto/predicado

como en el caso de 6. En 18, sin embargo, puede hacerse una división en tres partes. En este análisis, también aparecen proposiciones compuestas, por ejemplo la 21 en la cual se incorpora la 15, y a través de la 15, también la 14 y la 13.

La mejor manera de describir el análisis proposicional, según Renkema, es con una lista de mínimas unidades de significado que muestran cuáles están relacionadas en forma directa. La relación de estas unidades, explica Renkema, con las proposiciones lógicas como estructuras del sujeto/predicado o de predicado/argumento, se mantiene un tanto imprecisa. También, continúa, cabe mencionar que no existen criterios que puedan darse para comprobar la exactitud del análisis.

En los estudios del discurso, escribe Renkema, la atención está puesta, principalmente, en la relación entre proposiciones. En el siguiente fragmento, explica Renkema, tomado del análisis anterior de 8 a 12: “Sin embargo, hubo un tiempo en que este elemento tan familiar era una valiosa rareza”. La relación entre estas proposiciones puede ilustrarse en un diagrama como el que sigue, en donde 12 es la proposición incluida a nivel más profundo.

ii) Relación entre proposiciones (Renkema, 1999. p. 78)



Este análisis, según Renkema, conduce claramente a la siguiente hipostasis: cuanto más incluida esta una proposición, más difícil resultará el discurso. Así también,

Renkema aporta otras hipótesis posibles, como que una proposición a nivel 4 no es tan fácil de recordar como una a nivel 3, ni puede haber más de tres proposiciones a nivel 2.

2.4 Conexiones discursivas

Las proposiciones lógicas, aporta Renkema (p. 93) cuentan con conexiones o relaciones discursivas que fungen como el cemento que las une. Ejemplos (Renkema, 1999. p. 93):

- 1).El gobierno ha tomado medidas de emergencia. Estas entrarán en vigencia el año próximo.
- 2).El presidente probablemente será candidato a la reelección el año que viene. Esto fue anunciado ayer por el secretario de prensa de la Casa Blanca.
- 3). El presidente no pudo ser localizado para que hiciera un comentario. En ese momento en particular estaba recibiendo a su par en China.

Renkema aporta el siguiente análisis:

En 1) la segunda oración aporta más información sobre el elemento, “medidas”. En 2) la segunda oración incluye a la primera oración. En 3) la situación es diferente: la segunda oración ofrece una explicación del contenido de la primera. Las relaciones que se establecen entre 1) y 2) agregan muy poco al significado de las oraciones. No obstante, en 3) se agrega un elemento de significado.

Esto puede comprobarse si al reformular las oraciones se convierten en una sola. Solo en la segunda oración de 3), habrá necesidad de agregar una conjunción con carga de significado:

1.a) El gobierno ha tomado medidas de emergencia que entrarán en vigencia el año próximo.

2.a) El secretario de prensa de la Casa Blanca anunció ayer que el presidente será candidato a la reelección el año que viene.

3.a) El presidente no pudo ser localizado para que hiciera un comentario, ya que, en ese momento en particular estaba recibiendo a su par en China.

La investigación sobre las relaciones discursivas, según Renkema (p. 94), se ha concentrado en los vínculos entre las oraciones que tienen una carga de significado. Lo anterior lo ejemplifica con los ejemplos 1.a) y 2.a). Este discurso, afirma Renkema, no contiene un vínculo significativo entre las oraciones principales y la proposición subordinada 1.a) y el predicado 2.a). Sin embargo, el vínculo en el ejemplo 3.a), tiene su significado propio: “razón”.

En los estudios que se llevan a cabo en la actualidad sobre las relaciones discursivas (que aportan significado), se distinguen dos tipos básicos: la relación aditiva y la relación causal. La relación aditiva puede asociarse con una conjunción y, como tal, se relaciona con distintos tipos de coordinación. Entre las relaciones de coordinación, están aquellas que pueden representarse con palabras tales como “y” (conjunción o adición), “pero” (contraste), “o” (disyunción) o un equivalente de estas. A

continuación aparece un ejemplo con la relación de contraste (Renkema, 1999. p. 94):

Juan compró un regalo para su madre. (Pero) se olvidó de llevárselo.

Una relación causal, considera Renkema, puede tener como origen una implicación, y como tal está relacionada con la subordinación. Las relaciones causales más importantes son siete tipos que se distinguen en la gramática tradicional (Renkema, 1999. p. 94):

- Causa

Juan no fue a la escuela. Estaba enfermo.

- Razón

Juan no vino con nosotros. Detesta las fiestas.

- Medio

¿Te molestaría abrir la puerta? Aquí tienes la llave.

- Consecuencia

Juan está enfermo. No va a ir a la escuela.

- Propósito

Las instrucciones deben imprimirse en letras mayúsculas. Se espera que de esta manera se eviten dificultades para su lectura.

- Condición

Puedes obtener un trabajo este verano. Pero primero debes aprobar tus exámenes.

- Concesión

Él era rico. Sin embargo, nunca hizo donaciones para la caridad.

Estas relaciones discursivas pueden distinguirse de la siguiente manera. Una “causa” indica una consecuencia que se encuentra fuera del dominio de la voluntad. Una “razón” siempre indica que se encuentra presente un aspecto volitivo. Un “medio” es un uso deliberado de una causa a fin de lograr una consecuencia deseada. “Un propósito” es una consecuencia voluntaria. Una condición es una causa o razón posible o necesaria para una consecuencia posible. Una “concesión” es una causa o razón cuya consecuencia previsible no ocurre, o la renuncia a una posición (...)

También, existen relaciones discursivas semánticas y pragmáticas. La literatura incluye varias definiciones de estos términos. Las que siguen son definiciones bastante habituales. Las relaciones semánticas conectan segmentos sobre la base de su contenido proposicional; las relaciones pragmáticas entre segmentos surgen de la intención del autor. Ejemplo (Renkema, 1999. p. 96)

- Voy a traer las provisiones. Debo salir de compras de todas maneras.

Acerca de la proposición anterior, Renkema aporta:

“Salir de compras” no es una razón para traer las provisiones en cuanto a su contenido proposicional. Para interpretar la segunda oración como una razón, es necesario involucrar la intención del hablante. Pues, existe entre la Semántica y la Pragmática un área gris que, con frecuencia, dificulta trazar un límite preciso entre ambas. La relación es pragmática cuando el hablante tiene la intención aparente de hacer una acusación.

Una subclase especial de relaciones pragmáticas son las relaciones retóricas. Estas son relaciones con las que los autores tienen la intención de lograr un cambio de opinión, posición o conducta en los lectores. Tal relación es característica del discurso argumentativo. (Renkema, 1999. p. 96)

Con frecuencia se distinguen las siguientes cinco relaciones retóricas.

(Renkema, 1999. p. 96)

Evidencia

- Ninguna medida ha resultado eficaz. Los congestionamientos de tránsito son todavía tan graves como siempre.

Conclusión

- La ventana está abierta. Debe de haber entrado un ladrón.

Justificación

- Ahora tendré que abandonar. Ya lo intente diez veces.

Solución

- Ninguna medida ha resultado eficaz. Con esta propuesta lograremos nuestro objetivo.

Motivación

¿Desea saber más? Envíenos un sobre con sellos y su dirección como destinatario.

Las relaciones discursivas forman parte —como ya se mencionó anteriormente— de una estructura de significado inherente al texto, que permite el análisis lingüístico del

discurso. Así la estructura del texto cuenta con dos grandes subestructuras que serán introducidas a continuación.

2.5 Estructura del texto

El texto cuenta en su interior con dos partes: a) microestructura; y b) macroestructura. Ambas partes son importantes para llevar a cabo el estudio del discurso, dependiendo de las necesidades del analista.

2.5.1 Microestructura

Según Lloret (2008, p. 12), en la microestructura se pueden encontrar puntos de análisis tales como: a) la anáfora; b) los enlaces semánticos; c) la cohesión semántica; y d) la progresión semántica.

La anáfora, afirma Lloret, es un fenómeno muy frecuente en la utilización de la lengua, el cual consiste en hacer referencia a algo que previamente ha aparecido en un texto. Por ejemplo, explica Lloret, para volver a nombrar algo que se mencionó previamente, se hace uso de expresiones definidas como pronombres, nombres genéricos, etc.

Por otro lado, para Lloret (2008, p. 12):

Los enlaces semánticos se representan por recurrencia de términos que pertenecen al mismo campo semántico (por ejemplo, policía y ley (familia semántica)) las relaciones semánticas entre frases o cláusulas que aparecen seguidas en el texto dotan a este de cohesión local de tipo semántico. La progresión temática recoge la forma en la que la nueva información se expresa en el texto respecto a la información ya conocida (tema y rema).

2.5.2 Macroestructura

Teun van Dijk, introdujo el término “macroestructura” para denotar la estructura de significado (Renkema, 1999. p. 79). Así este término es el opuesto a “microestructura”. La macroestructura se organiza atendiendo a diferentes esquemas que son inferidos por el receptor durante la comprensión del texto. El reconocimiento de dichas estructuras o esquemas por parte del lector/receptor depende del conocimiento previo que este tenga de las mismas. Un perfecto ejemplo de macroestructura es la narrativa o el esquema de los textos expositivos.

En otras palabras, dice Renkema, la macroestructura es el significado global del discurso. A continuación se presenta una explicación de cómo se forman las macroestructuras utilizando tres macrorreglas. (Renkema, 1999. p. 79)

1. Regla de eliminación. Esta regla elimina aquellas proposiciones lógicas que no son relevantes para la interpretación de otras proposiciones dentro del discurso.

Ejemplo:

a. Pasó una niña con un vestido amarillo.

1. Una niña pasó.
2. Tenía puesto un vestido.
3. El vestido era amarillo.

Aplicando la regla de eliminación, asegura Renkema, pueden descartarse las proposiciones 2 y 3, dejando solamente 1, como la ‘proposición’.

La regla de eliminación es una formulación negativa: eliminar las proposiciones irrelevantes. Cuando se formula de forma positiva, es una regla de selección: escoger aquellas proposiciones que resultan

necesarias para la interpretación de otras. La regla de eliminación puede dividirse en dos variantes, una “débil” y otra “fuerte”. La regla de eliminación débil elimina las proposiciones irrelevantes; la regla de eliminación fuerte solo elimina las proposiciones que resultan relevantes a nivel micro pero no a nivel macro. A continuación se presenta un ejemplo:

a. Juan está enfermo. No va a ir a la reunión.

A nivel micro, la proposición “Juan está enfermo” es relevante para la interpretación de la relación que le sigue. Sin embargo, si el texto no continúa con el tema de la enfermedad de Juan, esta proposición resulta irrelevante a nivel macro. (Renkema, 1999. p. 80)

2. Regla de generalización. Gracias a esta regla, una serie de proposiciones específicas se convierten en proposiciones más generales. Por ejemplo (Renkema, 1999. p. 80):

a. María estaba haciendo un dibujo. Sandra estaba saltando la cuerda y Daniel estaba armando un rompecabezas.

1. Los niños estaban jugando.

Esta regla, dice Renkema, no solo elimina los detalles irrelevantes. En su lugar, los predicados y argumentos específicos de una serie de proposiciones lógicas, son reemplazados por términos más generales con el fin de una sola proposición sea suficiente.

3. Regla de construcción. Por medio de esta regla, según Renkema (p. 81) puede construirse una proposición a partir de una cantidad de proposiciones. Véase el

siguiente ejemplo y la macroproposición que se construyó a partir de él (Renkema, 1999. p. 81):

a. Juan fue a la estación. Compró un billete, cuando vio que hora era comenzó a correr y cuando llegó a la plataforma tuvo que aceptar que su reloj no funcionaba bien.

1. Juan perdió el tren.

La diferencia entre esta regla y la regla de generalización, para Renkema, consiste en que las proposiciones, a partir de las cuales puede extraerse una proposición general, no necesariamente están incluidas en el discurso. En el ejemplo anterior, continúa Renkema, no se mencionan ni “tren” ni “perder”. Sin embargo, sobre la base de un conocimiento general, es posible extraer una proposición a partir de esta descripción incompleta. ¿Cómo funcionan estas macrorreglas para determinar la estructura de significado global del discurso? A continuación se presenta un fragmento y una versión simplificada de un breve ejemplo de análisis a nivel macro (Renkema, 1999. p. 81):

1. Una rubia alta y delgada con un vestido de verano blanco que caminaba justo delante de él captó la atención de Ken Holland.
2. La estudió, observando sus suaves ondulaciones a medida que caminaba.
3. Desvió rápidamente la mirada.
4. No había mirado a una mujer de esta manera desde el día que conoció a Ann.
5. ¿Qué me está pasando? Se preguntó.
6. Me estoy volviendo tan malo como Parker.

7. Volvió a mirar a la rubia.
8. Salir una noche con ella, pensó, sería sensacional.
9. Ojos que no ven, decía siempre Parker, corazón que no siente.
10. Esto era cierto.
11. Ann nunca lo sabría.
12. Después de todo, otros hombres casados lo hacían.
13. ¿Por qué no podía hacerlo él?
14. Pero cuando la muchacha cruzó la calle y la perdió de vista, volvió con un esfuerzo a concentrar su mente en la carta de Ann que había recibido esa mañana.
15. Había estado afuera por cinco semanas ya, y escribía para decir que su madre no había mejorado y que no tenía idea de cuando iba a volver.

En el texto anterior, (Renkema, 1999. p. 82):

La regla de eliminación y la regla de generalización se aplican a 1. La información sobre la ropa puede eliminarse. La descripción de la rubia puede generalizarse como “una mujer atractiva”. El mensaje sobre “caminar” es relevante para la interpretación de 2 a nivel micro, y por lo tanto, no puede eliminarse siguiendo la variante débil de la regla de eliminación. Es posible, sin embargo, eliminar tanto “caminar” como “ondulaciones” aplicando la regla de eliminación fuerte y la generalización “una mujer atractiva”. La manera como la mujer camina es de importancia secundaria. Los siguientes elementos del discurso pueden generalizarse como “mirar”: “captó la atención de Ken Holland” 1, “estudió” y

“observando” 2, “desvió la mirada” 3, “mirado” 4, y “volvió a mirar” 7. A partir de 3, 4, 5, y 6 puede deducirse que Ken Holland se siente culpable, porque él, un hombre casado, desea salir con otra mujer. Las oraciones 9 a la 13 que aportan los argumentos pueden generalizarse como: “No hay razón para que no salga con otra mujer”. Posiblemente, la generalización puede eliminarse cuando se vuelve claro que los argumentos son irrelevantes para el resto de la historia. Las oraciones 14 y 15 están vinculadas a 1 y 2 y, brindan información sobre el personaje principal. A partir de esta información puede inferirse que Holland está triste. Esta información no se encuentra en el texto, pero puede deducirse utilizando conocimiento presupuesto sobre la mente del hombre casado. Luego de este análisis, van Dijk llega a la siguiente macroestructura:

1. Ken Holland está mirando a una mujer atractiva en la calle (a partir de 1, 2, 7 y 8 por generalización).
2. Siente cargo de conciencia porque está casado (a partir de 3, 4, 5, 6 por construcción).
3. Esta frustrado porque su esposa está ausente (a partir de 14 y 15 por construcción).

Según Renkema, esta no es la única macroestructura posible. El texto sobre Holland también puede resumirse así: (Renkema, 1999. p. 83)

- Un hombre toma a una mujer por otra.

Estas macrorreglas, según Renkema (p. 83), no son normas que puedan utilizarse para encontrar la estructura de significado del discurso. Las reglas solo

describen los procedimientos, por medio de los cuales, puede asignarse una estructura de significado.

En ese sentido, se han realizado estudios en los que se han puesto en práctica macrorreglas creadas por los mismos analistas, y no necesariamente las que aquí se proponen. Ya que se busca analizar y realizar estructuras que expliquen el significado de diferentes textos, específicamente narrativos, por su gran variedad y multiplicidad de figuras semánticas distintas a la realidad cotidiana.

CAPÍTULO III

3. Discurso narrativo: Análisis y Traducción

El análisis del discurso ha tenido como campo de trabajo los textos político-sociales, en donde los analistas se enfocan en temáticas como el poder y la ideología que enmarca estos textos. Sin embargo, el análisis del discurso no se limita a ese tipo de estudio. Las obras narrativas, por el impacto que tienen en los diferentes grupos sociales y culturales, han merecido un lugar dentro de ese análisis del discurso. Ambos enfoques, como se pudo observar en el capítulo anterior, utilizan a la lingüística como una de las disciplinas que ayudan a dilucidar el mensaje implícito en los diferentes textos. En materia narrativa, se han generado modelos o teorías que buscan una clasificación de las posibles categorías a analizar, para aclarar el funcionamiento y significado de los elementos que conforman un relato. Estos estudios se han limitado a ciertos relatos, como la Morfología del Cuento, de Vladimir Propp que se centró en el cuento fantástico y, Roland Barthes, con la estructura del relato, se enfoca en los relatos en general (cuento, comics, novelas), pero pone especial énfasis en el Mito.

Estos análisis servirán de ejemplo para la aplicación del análisis del discurso en otros textos, y proporcionarán herramientas desde la lingüística y el contexto de la obra, en los diferentes relatos. No obstante, aquí los textos traducidos no son objeto de estudio, donde la carga semántica, por lo general, se pierde al transformar de una lengua meta a la lengua materna una novela, que será el objeto de estudio en el siguiente capítulo. De esa manera, los métodos de traducción y la intuición del escritor juegan un papel importante para los analistas del discurso del texto traducido.

3.1 Morfología del cuento

Vladimir Propp, lingüista ruso, en 1928 realiza un primer intento de análisis de cuentos maravillosos: Morfología del cuento. No obstante, no es sino hasta que este análisis es traducido en 1968, que transforma la investigación de las estructuras narrativas. Con este estudio Propp demuestra que a pesar de los temas tan variados en estos cuentos, existe una estructura permanente. Asimismo, establece que siempre hay siete personajes que aparecen en el cuento (Propp, 1970. p.p. 90-91):

1. Héroe (efectúa la búsqueda de la princesa; se casa; reacciona ante las exigencias del donante).
2. Agresor o malvado (la fechoría; el combate y persecución en contra del héroe)
3. Donante (o proveedor, prepara la transmisión del objeto mágico y, eventualmente, pasa el objeto mágico al héroe).
4. Auxiliar mágico (socorre durante la persecución, reparador de la fechoría o carencia y, la transfiguración del héroe).
5. Princesa (persona a la que se busca)
6. Mandatario (quien envía al héroe).
7. Falso héroe (pretensiones engañosas, también va en la búsqueda de la princesa).

Además, destaca y define las funciones de cada personaje. Una función es, según Renkema, una función es el acto + la significación de ese acto en el cuento. Propp encuentra 31 funciones que se llevan a cabo dentro de los cuentos.

Algunas de ellas son (1970, p.p. 38-79):

- a) Alejamiento. Uno de los miembros de la familia se aleja del hogar.
- b) Prohibición. Recae una prohibición en el protagonista.
- c) Transgresión. Se transgrede la prohibición.
- d) Interrogatorio. El agresor intenta obtener noticias.
- e) Información. El agresor recibe información sobre su víctima.
- f) Engaño. El villano intenta engañar a su víctima con el fin de apoderarse de ella o de sus pertenencias.
- g) Complicidad. La víctima se deja engañar, y así ayuda inadvertidamente a su enemigo.
- h) Fechoría. El agresor lastima a un miembro de una familia o le causa perjuicios.
- i) Carencia. Le falta algo a uno de los miembros de la familia.
- j) Mediación. Se conoce la noticia de la carencia; el héroe se enfrenta con una solicitud o una orden; se le llama o se le hace partir.
- k) Principio de la acción contraria. El héroe-buscador decide actuar.
- l) Partida. El héroe parte el hogar.
- m) Primera función del donante. El héroe es puesto a prueba, interrogado, atacado, lo que lo prepara para recibir un objeto o un agente mágico.
- n) Reacción del héroe. El héroe reacciona a las acciones del futuro donante.
- o) Recepción del objeto mágico. El objeto mágico pasa a disposición del héroe.
- p) Desplazamiento. El héroe es transferido, llevado o guiado cerca del objeto que busca.

- q) Combate. El héroe y su agresor se enfrentan en combate.
- r) Victoria. El agresor es derrotado.
- s) Castigo. El villano es castigado.
- t) Matrimonio. El héroe se casa y asciende al trono.

El análisis realizado por Propp es funcional hasta cierto punto. De acuerdo con Renkema (1999, p. 154), la estructura de muchos de los cuentos maravillosos no tiene por qué consistir en 31 funciones y, que cada función siga un orden lógico. Por lo que, se cree que Propp buscaba encontrar el esquema de un cuento maravilloso. Además, agrega Renkema, este cuento maravilloso tiene como temática la liberación —llevada a cabo por un héroe (príncipe) — de una princesa cautiva por un dragón. A pesar de las debilidades en el análisis de Propp, no cabe duda que la obra de Propp abrió la puerta para llevar a cabo un análisis más estructurado del cuento.

3.2 Análisis estructural del relato

Según Zecchetto & Marro, et al. (2013), Roland Gérard Barthes (1915-1980), semiólogo y ensayista francés, tiene varios momentos o etapas dentro de los estudios que realizó sobre el lenguaje. Sin dejar de lado el placer del lenguaje (primer momento) ni el del sistema —lengua— (segundo momento), empieza una tercera etapa donde aborda el texto. Los análisis previos le permitieron integrar nuevas ideas a una concepción ya madura y libre, para operar con los textos.

Uno de sus mentores, según Alonzo & Fernández (2006), el francés Levi-Strauss, conocido como el padre de la antropología estructural, le recomienda leer la Morfología del cuento, de Vladimir Propp, y el desarrollo sobre el análisis del relato de sus contemporáneos Greimas, Bremon y Todorov. Gracias a estos textos, Barthes

redirecciona su estudio de la pretensión de unir la semiología al modelo de la fonología (la lingüística de Martinet) y se interesa por conectarla con un objeto literario: el relato. De esa cuenta, su objeto de estudio abarca los comics, los cuentos, las novelas, el relato histórico, la crónica policial, un guion y, en general, todas las estructuras narrativas. Entonces, se hace necesario construir una teoría que parta de un modelo donde la lingüística tenga un papel protagónico.

Tzvetan Todorov (nacido en 1939) lingüista, filósofo, historiador, crítico y teórico literario búlgaro, ya había postulado dos grandes niveles para el análisis literario: a) la historia o argumento del texto, que describe una lógica de las acciones y una sintaxis de los personajes; y b) el discurso que comprende los tiempos, aspectos y los modos del relato. Por otro lado, Levi-Strauss para su antropología estructural, postuló que las unidades de los mitos (mitemas) debían ser integradas en paquetes, y combinar esos paquetes entre sí para obtener una interpretación. (Alonso & Fernández, 2006. p. 16)

De lo que se trata es de encontrar un principio de clasificación, dicen Alonso & Fernández (p. 17) pues se descubre que el relato tiene formas, por lo que se toma como base su estructura, la cual da coherencia y consistencia lógica al relato. Se centra en los códigos, que podrían definirse como asociaciones que dan forma a una organización supratextual de señalizaciones. Además, establece una relación entre la oración y el discurso, trasladando las propiedades semióticas de un nivel a otro. Esto permite indagar en los núcleos temáticos más importantes y funcionales de los textos a analizar. Después, se procede a verificar las respectivas estructuras.

Por tanto, el trabajo del analista, conlleva dos operaciones: el recorte y el ensamblaje. A lo que hay que agregar varias tareas, entre ellas:

Localizar y señalar las unidades significativas principales, que son las que articulan el significado del texto, a través de una macrosegmentación del mismo. Ello requiere realizar un “corte sincrónico”, donde se lee “lo que es” dentro del texto. Sin embargo, estas operaciones tienen ciertas dificultades: fundamentalmente, puede obviar el diacronismo histórico que puede hacerse presente. No obstante, permite simplificar y, al mismo tiempo, comparar textos en sus diferentes temáticas, épocas o etapas, donde al final la historia se hace presente de alguna forma. Asimismo, el relato se puede dividir en proposiciones, oraciones, enunciados, que dan lugar a diferentes sentidos narrativos. (Alonso & Fernández, 2006. p. 17).

El analista del discurso, Siegfried Jäger (nacido en 1937) señala que un corte sincrónico, es tanto diacrónico como histórico. El sentido, en todo caso, se generará en las relaciones dentro de la estructura textual. Según, Jäger el sentido no se hace por repetición sino por diferencia, en un sistema de exclusiones y relaciones (Alonso & Fernández, 2006. p. 17).

3.3 Plano mitológico o el acceso a una semántica del discurso

La interacción verbal o escrita entre los miembros de un grupo social o comunidad, se lleva a cabo gracias al lenguaje. Una vez más es necesario resaltar que el lenguaje es el elemento principal y fundamental para simbolizar el mundo. De esa forma, cada persona tiene una relación individual con los signos, a través de interacciones discursivas. Aunque, la significación de esos signos sea mediada e impuesta por la sociedad. En cualquier sociedad la lengua es arbitraria, por lo que varía no solo en espacio y tiempo, sino también, como ya se mencionó en otros capítulos, en

cuanto al contexto. Así el discurso en sus diferentes dimensiones tiene diferentes interpretaciones.

Al leer un texto, apuntan Alonzo & Fernández (pág. 22), por ejemplo, se encuentran determinados signos que representan a un aspecto de la realidad social. Dichos signos pueden organizarse en forma de figuras. Una de ellas es la Mitología o el Mito.

El Mito, una de las más grandes aportaciones de los estudios de Barthes, según Alonzo & Fernández (pag. 22),

Es una representación colectiva en la que se reflejan determinadas prácticas y funciones sociales, y que se plasma en una narración. Estos relatos suelen tener un fundamento histórico-real, y recogen un acto fundacional de la sociedad o la aparición de una regla o una costumbre. El mito, al ser narrado, se puede concebir como un sistema semiológico.

Por lo que, el mito ejerce la función de simbolizar a través del relato. Barthes, según Alonso & Fernández (2006, p. 23), se centra en mitos más contemporáneos, representaciones de lo cotidiano moderno, convirtiéndolas en mágicas. Entonces, la mitología de Barthes, busca integrar al individuo perteneciente a una convención social, en un determinado orden simbólico mediante la imposición de significados. Por otra parte, el signo queda abierto a varias interpretaciones desde otras situaciones sociales.

Desde Barthes el mito, explican Alonso & Fernández (p. 23), es un signo, tal signo es un sistema que está compuesto por la dicotomía saussureana (significado/significante). Sin embargo, ese signo busca encontrar lo oculto, es decir va más allá de la propuesta saussureana. En ese sentido, apuntan Alonso & Fernández, el

signo queda, dentro de la lengua, como un elemento secundario, un significante. En otras palabras, es una deformación de la lengua que enmascara al signo, y cuanto más mítica es la función (...), más enmascara al signo.... (Alonso & Fernández, 2006. p. 24).

3.4 Actividad traductora en el terreno narrativo

El lenguaje, según Sapir (2004, p. 251), con sus estructuras formales e informales, es la materia prima con que trabaja el escritor. En las estructuras formales del lenguaje, la lengua, continúa Sapir, se sabe que tiene sus distintas particularidades y limitaciones —y posibilidades— que no coinciden con otras lenguas. Así, el escritor quizá no se da cuenta de la peculiaridad de su lengua que lo limita o lo favorece, sino hasta que se traduce su obra a un idioma distinto. Solo así, considera Sapir, se revelará la verdadera naturaleza del molde original.

Según Octavio Paz (1914-1998), escritor mexicano, “aprender a hablar es aprender a traducir...” (1971, p. 1). Desde que la curiosidad infantil impulsa a preguntar por el significado de los objetos o palabras, escribe Paz, (p. 1), lo que en realidad se quiere es una explicación que permita traducir el término hacia un lenguaje más conocido, o mejor dicho, en sus propias palabras. Asimismo, esa traducción se convierte en una invención. En cuanto a los textos, según Paz, todos son originales, ya que cada traducción es diferente, y hasta cierto punto, es la construcción de un texto único.

En este sentido se puede separar a la traducción literal y traducción literaria. La traducción literal, la cual es descrita por Paz, como el dispositivo que hila palabras, que ayudan a leer el texto en su lengua materna. En otras palabras, dice Paz, algo más

cercano a un diccionario que a una traducción. Paz asegura que, la traducción es un arte que pertenece a la operación literaria, pues la traducción es la transformación del original, porque se sirve de, según Paz a través de Roman Jakobson, (1971, p. 3), la metonimia y la metáfora. No obstante, el texto en su lengua materna no se logra traspasar completamente a la lengua meta.

Aun así, escribe Sapir (p. 251), la literatura se traduce, y en ocasiones con gran acierto. Para Sapir (p. 253),

La expresión literaria es personal y concreta, pero esto no quiere decir que su significado dependa por completo de las cualidades accidentales del medio. Así, un simbolismo realmente profundo no depende de las asociaciones verbales de una lengua determinada, sino que descansa sobre una base intuitiva subyacente a toda expresión lingüística.

3.4.1 Métodos de traducción

Una de las formas, dice Newmark (1988, p. 69), en que se lleva a cabo la traducción es palabra-por-palabra, donde el orden se mantiene y las palabras se traducen individualmente con un significado más común, fuera de contexto, es decir literalmente. El uso principal de la traducción palabra por palabra recae en entender los mecanismos del lenguaje del original o en construir un texto como un proceso de pre-traducción.

En cuanto a la traducción literal, sigue Newmark (p. 69), las construcciones gramaticales del texto original se convierten al equivalente más cercano del texto meta. Sin embargo, como en la traducción palabra por palabra el léxico es traducido fuera de contexto, lo cual termina siendo un proceso de pre-traducción, lo que no resuelve el

problema. Por lo que, existe toda clase de resistencia hacia la traducción literal. Muchos creen que no es una traducción, porque es mecánica y automática.

Newmark explica que (p. 46), la traducción semántica, por su parte, es más flexible y admite la creatividad en su máxima expresión, para obviar la fidelidad hacia el texto original dejando espacio para la empatía intuitiva del traductor. Aquí la calidad de la traducción va a depender, según Newmark, del nivel lingüístico que el traductor posea. Algo parecido pasa con la traducción libre, considera Newmark, donde se reproduce la materia o el contenido sin la forma del original. Usualmente, escribe Newmark, se parafrasea de más y, con frecuencia, es prolija y pretenciosa, pero queda ausente toda intención de traducir el original.

Para Newmark (p. 77), se trata de re-crear la traducción, es decir, traducir el sentido detrás de las palabras, algunas veces entre palabras o el sub-texto (lo implícito). Para algunos teóricos y maestros de traducción, según Newmark, es un procedimiento que consideran es el corazón o el problema central de la traducción. El sentido debería ser recurso esencial del traductor, pues, plantea el estándar de su creatividad y sensibilidad lingüística, sin mencionar la atención y perspicacia que debe demostrar con palabras engañosas. Por otro lado, continúa Newmark, la re-creación contextual es, probablemente, más común en la interpretación, sobre todo si el orador improvisa, algo que no pasa en un texto, donde las palabras se pueden traducir con más cuidado y, quizás, más cercanas al pensamiento.

No obstante, apunta Newmark (p. 81), cuando el traductor decide transferir o no una palabra culturalmente desconocida a la lengua meta, debe complementarlo con un segundo proceso de traducción, una explicación también llamada nota del traductor.

Según Newmark (p. 82), en novelas o ensayos locales, las palabras culturales se traducen para dar un color local, para atraer al lector o para dar un sentido de intimidad entre el texto y el lector. Sin embargo, afirma Newmark, el argumento a favor de la transferencia es que muestra respeto por la cultura de la lengua materna, y el argumento en contra es que va a depender del conocimiento del traductor traducir y explicar.

3.4.1.1 Efecto equivalencia

El efecto equivalencia, considera Newmark (p. 48), es el objetivo deseable en cualquier traducción. Aunque, su efecto es clave dependiendo de qué tan marcada es la división cultural existente entre el texto original y el texto meta. Ciertamente que, entre más universal es el texto original, hay más posibilidades de lograr el efecto equivalencia. Pues, los ideales del original van más allá de cualquier frontera cultural.

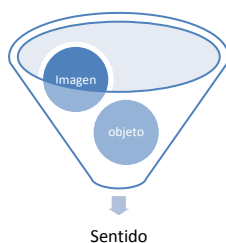
Muchos son los cuestionamientos que se hacen alrededor de la traducción. Varios son los teóricos que, según Newmark (1988, p. 72), creen que la traducción no es más que un proceso de explicación, interpretación y reformulación de ideas. Asimismo, estos teóricos le asignan un papel secundario al lenguaje, y solo lo ven como un vector o un portador de pensamientos. Otros afirman que todo es traducible y que las dificultades lingüísticas no existen. Newmark (p. 73) considera que, las palabras se traducen, porque no hay nada más para traducir. No se traducen palabras aisladas, explica Newmark (p. 73), se traducen palabras unas más o menos unidas por la sintaxis, la colocación, la situación, la cultura y los contextos ideolécticos individuales. Esa es una forma de ver la traducción, lo cual sugiere un léxico básico. Sin embargo, dice Newmark (p. 73), desde que la gramática —portadora del pensamiento— se

expresa solamente con palabras, estas deben extenderse o forzarse solo si el pensamiento está amenazado.

3.4.1.2 Metáfora

La metáfora, de acuerdo con Newmark (1988, p. 104) es un recurso literario que tiene dos propósitos: a) el propósito referencial: en el cual se describe un proceso o estado mental, un concepto, una persona, un objeto, una cualidad o una acción exhaustiva y concisa de lo posible en el lenguaje literal y psicológico; y b) el propósito pragmático: el cual es simultáneo, apela a los sentidos, al interés, a clarificar gráficamente, a complacer, a deleitar y sorprender. El primer propósito es cognitivo y el segundo es estético. En una buena metáfora, según Newmark (p. 104), los dos propósitos se fusionan como contenido y forma. Además, la metáfora demuestra una semejanza, un área semántica común entre dos o más pensamientos similares —la imagen y el objeto— (dicotomía saussureana), que tienen como resultado el sentido.

Figura No. 2



3.4.2 Ámbitos e intuición del escritor

La prosa y la poesía, según Paz (1971, p. 7), son ámbitos que encierran en sus palabras un grado de pluralidad de significados. La prosa, continúa Paz, por ejemplo, en cuanto a significación de las palabras, es unívoca, mientras que, la poesía busca preservar esa pluralidad de significaciones. La realidad, dice Paz, es que estas características son propias del lenguaje, pero se manifiesta con más énfasis en la

poesía. Sin embargo, escribe Paz (p. 6), con el crecimiento de la lingüística, se minimiza la naturaleza literaria de la traducción. Paz explica que, así como la literatura se especializa en el uso del lenguaje en sus diferentes dimensiones, la traducción constituye una función especializada de la literatura. Entonces ¿se podría decir que solo los poetas deben traducir poesía? Paz considera que son pocos los poetas que traducen correctamente. Más bien, continúa Paz (p. 6), toman como punto de referencia otro poema (en otra lengua) para escribir uno nuevo o lo toman como base para escribir el propio.

En este sentido, la intuición del escritor (Sapir, 2004. p.p. 253-254),

Para emplear el término de Croce, surge de inmediato de una experiencia humana general —pensamiento y sentimiento—, y la experiencia individual del escritor constituye una selección personalísima de esa experiencia general. En el nivel personal, más profundo, las relaciones de pensamiento no tienen ya una vestidura lingüística concreta. A ciertos escritores cuyo espíritu se mueve ante todo en la capa lingüística (o, mejor dicho, en la capa lingüística general) les resulta un tanto difícil expresarse en los términos rígidamente fijos de su idioma (...)

Se tiene la impresión de que, inconscientemente, aspiran a un lenguaje artístico general, a una especie de álgebra literaria que se relacione con el conjunto de todas las lenguas conocidas en la misma forma en que un simbolismo matemático perfecto se relaciona con todas las descripciones perifrásticas de los problemas matemáticos que el habla común y corriente es capaz de dar. La expresión artística de tales escritores es a

menudo forzada; suena en ocasiones como traducción de un original desconocido, y de hecho no es otra cosa (...)

Toda lengua, es en sí misma un arte colectivo de la expresión, pues, en ella yace oculto un conjunto peculiar de factores estéticos (fonéticos, rítmicos, simbólicos, morfológicos) que no coinciden nunca por completo con los de otra lengua. Puede suceder, que esos factores conjuguen su acción con la de aquel lenguaje absoluto y desconocido al que se ha aludido —tal es el método de Shakespeare—, o bien que elaboren un arte peculiar e individual, el arte innato del lenguaje, intensificado o sublimado (...)

Todo escritor, según Sapir (p. 255), tiene que aprovechar los recursos estéticos de su propio idioma. Se debe partir, explica Sapir, de las posibilidades de esa lengua, con todo lo que tenga de flexibilidad o de rigidez, y examinar la obra del escritor a la luz de tales posibilidades. Hay ciertas cosas que una lengua determinada puede ejecutar con soberana maestría, y que otra lengua en vano se esforzaría por conseguir.

La lengua se convierte, según Paz (p. 5), en una invención, la metáfora de la convención social o de un solo individuo. No obstante, el juego del lenguaje, está rodeado de “la ausencia o relación entre las cosas y sus nombres...o el sentido se evapora o las cosas se desvanecen...” (Paz, 1971. p. 5).

CAPÍTULO IV

4. Análisis macroestructural semántico

El análisis macroestructural semántico se refiere al estudio que se realizará de forma global de la obra narrativa objeto de estudio. En cuanto a lo semántico, se debe recordar que este aspecto abarca el conocimiento y las estructuras cognoscitivas en general (global de la obra). Es decir el contexto externo, lo que recibirá el nombre de macroestructura externa. De esta forma se puede explicar la información relevante de un discurso narrativo como un todo, para lograr una mejor interpretación del texto.

Sin embargo, la semántica no se auxilia solo de un contexto externo, sino también, de un contexto interno, a lo que se le llamará macroestructura interna. En la macroestructura interna —en este caso, se analizará la traducción de la obra narrativa objeto de estudio— se toman en cuenta los constructos mentales o cognoscitivos que las personas involucradas (analista-traductora) hagan de la obra traducida. Ya que cada participante tiene su propio modelo contextual, lo que los coloca dentro de un grupo social o grupos sociales que forman parte de un colectivo que comparte ciertas cogniciones.

4.1 Macroestructura semántica externa

Como se aclaró anteriormente, la macroestructura externa del texto permite un conocimiento global del texto. Por consiguiente, se detallará la biografía del autor, el contexto histórico de la obra original, algunas características generales que son relevantes para una mejor comprensión contextual de la obra, el argumento y el contexto de la obra traducida.

4.1.1 Biografía de Miguel Ángel Asturias

Según wikiguate.com.gt, Miguel Ángel Asturias, fue un novelista, poeta, dramaturgo, periodista, ensayista y diplomático, nace en 1899 en la Ciudad de Guatemala. Estudió en la Universidad de San Carlos de Guatemala, de donde obtuvo el título de Abogado y Notario. En 1922 viaja a París, Francia, pero regresa en 1933. Durante ese viaje estudia en la Universidad de París, Los Mitos y Religiones de Centroamérica, con especialidad en la Cultura Maya. De regreso en el país ejerce como docente universitario, además, funda y dirige el Diario del Aire y el matutino Éxito. En 1966 ganó el Premio Lenin de la Paz y en 1967 el Premio Nobel de Literatura, estos son solo algunos de los premios que recibió a lo largo de su vida literaria. Murió en Madrid, España el 9 de junio de 1974, sin embargo sus restos descansan en el cementerio de *Pere Lachaise*, en París.

Sus primeras obras importantes son *Leyendas de Guatemala* (cuentos, 1930), luego está *El Señor Presidente* (novela, 1946) y *Hombres de Maíz* (novela, 1949). Estas son solo algunas de las tantas obras literarias que escribió Asturias. Así es como se convierte en un escritor de renombre universal, por lo que, es traducido a varios idiomas.

4.1.2 Contexto histórico “El Señor Presidente”

Guatemala es un país cuya herencia social parte de las dictaduras que se posicionaron en el gobierno por décadas. Con una breve interrupción llevada a cabo por los gobiernos revolucionarios de 1944 a 1954.

La novela “El Señor Presidente” tiene como contexto histórico la dictadura de Manuel Estrada Cabrera, cuyo gobierno empieza en 1898 y termina en 1920. En dicha

dictadura, explica wikipedia.org, la sociedad guatemalteca está sometida a un tirano, a quien lo único que le importaba era mantenerse en el poder al precio que fuera. Es por eso que la tortura fue una de las técnicas militares que utilizó para someter y coaccionar a todo aquel posible opositor. Miguel Ángel Asturias (1899-1974) refleja en “El Señor Presidente”, esa sociedad guatemalteca bajo el dominio de un dictador.

Asturias, escribe wikipedia.org, empieza a escribir la novela en 1922 y la termina en 1932. Aunque cabe resaltar que, en un principio sería un cuento al cual llamaría “Los mendigos políticos”. La novela se publica en México en 1946, y en Guatemala se publica hasta 1969. Las condiciones político-sociales así se lo permitieron.

4.1.3 Características generales de la obra

Miguel Ángel Asturias con “El Señor Presidente” funda la novela del dictador en América Latina. Es una obra que pertenece al género del realismo mágico, cuya principal característica es la inclusión de hechos insólitos, fantásticos e irracionales en un contexto realista. Asturias hace uso de un lenguaje bastante característico de la época y del vulgo (pueblo, de la mayoría). Con personajes singulares, locales y fantásticos.

— ¡Ay, suponte, cuánto chonte! ¡Ay, su pura concección, cuánto jura! ¡Jesupisto me valga!... (Pág. 10)

El Pelele levantó la cabeza y sin decir dijo:

— ¡Perdón, ñañola, perdón!... (Pág. 22)

Asturias logra a través de recursos como las onomatopeyas —que permiten alargar el sonido de las palabras— reproducir sonidos reales o movimientos reales.

— ¡Ay, mis o...vaaaAAArrios! ¡Ay mis ovAAArrios! ¡Ay, mis o...vaaAAAAAArrios!
¡Mis ovarios! ¡Ay... mis ovarios! ¡Ay...! (Pág. 175)

Las temáticas abordadas, y que mantienen el hilo de la historia son: la muerte, el amor, la injusticia, el abuso de poder, en otras palabras, la tiranía que oprime, socava, coacciona a toda una sociedad, donde la lealtad no existe, sino el terror de tener como enemigo a El Señor Presidente.

4.1.4 Argumento

La novela inicia en El Portal del Señor, lugar donde se reunían los mendigos de la ciudad. El Pelele, uno de los mendigos, enloquece y mata a uno de los mejores amigos del Señor Presidente, el coronel Parrales. El asesinato desata la cólera del Señor Presidente y, al mismo tiempo, lo usa como una treta para perseguir a sus opositores. Así pues, ordena que se lleve a cabo una investigación para vengar la muerte de Parrales. De esa manera, los coroneles Eusebio Canales y Abel Carvajal son sospechosos de asesinato y de conspirar contra el gobierno, por lo que, el Señor Presidente ordena que se les capture y encarcele.

Por su parte, Cara de Ángel, “bello y malo como Satán” —mano derecha del Señor Presidente—, es el encargado de avisar al coronel Canales de su aprehensión, sin embargo, no es más que una trampa para matarlo, fingiendo una supuesta fuga por parte del coronel. Cara de Ángel ignora su deber y le comunica a Canales sobre la trampa. Pues, su verdadera intención es raptar a la hija de Canales, Camila. Llegó el día de la fuga y todo se lleva a cabo con éxito. El coronel Canales sale bien librado y se da a la fuga. Miguel Cara de Ángel se queda con Camila. Para proteger a Camila la

esconde en una cantina, donde la Mazacuata (dueña de la cantina) puede cuidarla, y Canales logra pasar la frontera.

Miguel Cara de Ángel se enamora perdidamente de Camila, quien enferma de pulmonía y con la esperanza de salvarla, decide casarse con ella. El Señor Presidente apadrina la boda y el coronel Canales se entera, por lo que muere. El coronel Canales estaba planeando un movimiento revolucionario para derrocar al Señor Presidente.

El Señor Presidente, envía a Miguel Cara de Ángel de viaje, pero la idea es vengar la traición de Cara de Ángel. Así que, cuando llega al puerto para abordar el barco que lo llevará a su destino, está el mayor Farfán esperándolo. El mayor Farfán lo golpea, lo despoja de sus documentos y lo manda a encerrar en una celda. Miguel Cara de Ángel envejece rápidamente, pero no pierde la esperanza de volver a ver a Camila.

Camila por su parte da a luz un varón y se marcha al campo, por prescripción del médico, pues su salud va en detrimento, ya que no tiene noticias sobre el paradero de su esposo. Mientras que, a Miguel Cara de Ángel un espía del presidente le hace creer que Camila es amante del Señor Presidente. Por lo que, Cara de Ángel no puede soportarlo y muere.

4.1.5 Contexto “*The President*” de Frances Partridge

Frances Catherine Partridge (1900-2004), escritora inglesa, traduce “El señor Presidente” al inglés en 1963. La casa editorial Víctor Gollancz, Ltd., en Londres Inglaterra, fundada en 1927, fue la encargada de publicar la traducción “The President”. Dicha editorial era la más grande del Reino Unido, en el siglo XX, y es la más antigua. Publicaban no-ficción, ficción y ciencia ficción. En 1997, Waveland Press, Inc., bajo el

consentimiento de Víctor Gollancz, Ltd., reeditan la versión publicada en 1963. Ahora, para un público estadounidense.

Inglaterra, lugar de nacimiento de la traductora Partridge, es una de las cuatro naciones que forman el Reino Unido desde 1707. Su sistema político está compuesto por una monarquía constitucional, con un gobierno parlamentario basado en el sistema Westminster, cuya característica principal es el bipartidismo donde uno de los partidos cumple con el papel de opositor del gobierno.

Estados Unidos de América, donde se lleva a cabo la reedición de la traducción —con la cual se trabajará para este análisis— establecido como república federal constitucional desde 1777. Es un país con un potencial económico, político y cultural, líder a nivel mundial.

4.2 Macroestructura semántica interna

En la macroestructura semántica interna será de gran relevancia observar cómo los constructos mentales individuales juegan un papel importante. Aquí, el análisis del discurso narrativo se centrará en los diferentes métodos que se utilizaron para la traducción, ya que la novela “El Señor Presidente” cuenta con una historia y un escenario local, con algunas temáticas universales, como el amor y la muerte, donde la carga política-religiosa-social es la materia de trabajo esencial del autor.

4.2.1 El juego del lenguaje en la traducción

El lenguaje, una vez más, es un ente vivo. La sociedad impone ciertas reglas para lograr la comunicación efectiva, sin embargo, el ente individual del lenguaje (el habla) permite jugar con él. En el caso de la traducción literaria, el lenguaje se convierte en el instrumento de trabajo que, dependiendo del conocimiento del traductor le permite

jugar a favor o en contra. No obstante, la traducción que dé como resultado ya no es considerada, de acuerdo con algunos críticos, ni buena ni mala, más bien acertada o apropiada. Ya que según Paul Valéry “traducir es producir con medios diferentes efectos análogos.” (Carrasco, 1997. p. 1)

Después de la breve introducción al juego del lenguaje en la traducción, se explica la forma en que se llevó a cabo el análisis comparativo de la macroestructura interna, y los principios a valorar sobre la traducción. Este análisis permite, no solo analizar el discurso narrativo desde el método comparativo de un texto original con el texto meta, sino también, cómo se auxilia de la lingüística para aclarar una macroestructura externa e interna, a través de la semántica.

El estudio protagonizó varios pasos, los cuales se explican a continuación:

- Se realizó un estudio minucioso del texto original.

Este estudio permitió encontrar léxico, expresiones o frases propias de la cultura, metáforas —de las que el autor se auxilia todo el tiempo—, el uso de un lenguaje poético y lúdico. Se buscó resaltar todos esos factores que, de alguna u otra forma, representarían un obstáculo al momento de traducir.

- De todos los textos resaltados se eligieron algunos para llevar a cabo el análisis.
- Elegidos los textos, se procedió a identificar y comparar el original con el texto meta.

meta.

- Se identifican algunos procesos de traducción que el traductor utilizó.
- Se sacan conclusiones que permiten explicar el porqué del uso de ciertas formas o métodos de traducción.

- Las conclusiones se presentan a través de cuatro principios:

- Principio de equivalencia
- Principio poético
- Principio de literalidad
- Principio de palabra por palabra

4.2.1.1 Principio de equivalencia

En el capítulo anterior se pudo indagar en los diferentes métodos o formas de traducir. Una de ellas es el efecto equivalente. El efecto equivalente busca el resultado deseable, que no siempre se consigue, sobre todo si la brecha cultural entre el texto original y el texto meta es bastante amplia.

En “El Señor Presidente” como en muchas novelas, el nombre de cada personaje tiene una carga semántica muy importante, lo mismo los títulos. En cuanto a los títulos, Asturias hace uso de la regla de construcción (capítulo 2) que van Dijk propone para llevar a cabo un análisis del discurso macroestructural. Esta regla implica que a partir de un número de proposiciones, se puede obtener una proposición general, que no tiene por qué aparecer incluida en el discurso. Así la importancia de los títulos dentro del análisis, como el nombre de los personajes, es de gran relevancia.

Algunas comparaciones donde el efecto equivalente no se logra:

la Mica	<i>Monkey</i>
---------	---------------

Este personaje es secundario, sin embargo, la carga semántica se pierde cuando no se conoce el significado implícito en “la Mica”. El significado detrás es el de una

mujer coqueta, y no el significado literal al que se traduce. Lo mismo sucede con el siguiente personaje:

Mojarra	<i>Codfish</i>
---------	----------------

En el ejemplo, en el sentido literal, “codfish” su traducción al español es “bacalao”, es un pez que vive más en los mares fríos, a diferencia de la “mojarra”, que vive en mares tropicales. Otra diferencia —entre tantas— es que pertenecen a diferentes familias, la mojarra es de la familia Gerreidae, y el bacalao a la familia de los Gádidos.

En cuanto a los títulos, el efecto equivalente se logra en el siguiente ejemplo:

Gallina ciega	<i>Blind man's buff</i>
---------------	-------------------------

No hay mucho que resaltar, en ambos casos la carga semántica es la misma. En ambos idiomas se refiere a un juego que cumple con las mismas características, y que coincide con el contexto del capítulo.

Otros ejemplos:

Parte sin novedad	<i>Nothing to report</i>
Habla en la sombra	<i>Conversation in the darkness</i>

4.2.1.2 Principio poético

El lenguaje poético encierra en su forma una pluralidad de significados. Además, es un elemento muy personal del autor, por lo que la palabra tiene mucha más importancia que en cualquier otra parte del texto. Aquí la traducción debe mantener la integridad, tanto de las palabras como de las líneas, lo que significa que debe cumplir con: a) correspondencia en la puntuación, ya que reproduce el tono del original; y b) una traducción metafórica precisa, exacta.

En esta novela existen fragmentos poéticos, canciones, más no una estructura poética como la de un soneto. Asturias hace uso de su ingenio y propone nuevas formas de poesía, algo bastante perjudicial para la traductora. En consecuencia, el lenguaje es tan local que la traductora opta por una traducción completamente literal. A continuación algunos ejemplos:

<p>¡Me enredé... ¡me enredé.. me enredé con una blanca, y cuando la yuca es buena, sólo la mata se arranca! (pág. 22) (sic)</p>	<p><i>I was hooked</i> <i>I was hooked</i> <i>I was hooked by a white woman,</i> <i>And when the yucca grows well</i> <i>Only the leaves are torn up! (pág. 24)</i> (sic)</p>
<p>De la Casa-Nueva a las casas malas, cielito lindo,</p>	<p><i>From the Casa Nueva</i> <i>to the houses of ill-fame</i> <i>O pretty little sky,</i></p>

<p>no hay más que un paso, y ahora que estamos solos, cielito lindo, dame un abrazo. ¡Ay, ay, ay, ay! dame un abrazo, que de éstas, a las malas casas, cielito lindo, no hay más que un paso. (pág. 114) (sic)</p>	<p><i>is only a step, and now that we are alone, O pretty little sky, Give me a kiss. Ay, ay, ay, ay! give me a kiss, for from here to the houses of ill-fame, O pretty little sky, is only a step. (pág 107-108) (sic)</i></p>
--	--

En el primer fragmento cuando la traductora se encuentra con un refrán (y cuando la yuca es buena, sólo la mata se arranca), decide utilizar la traducción literal al no tener un referente cercano. La producción de yuca se da en América del sur, América central, en las Antillas, México y África oriental. La carga semántica recae en el contexto, ya que el Pelele, está alucinando la voz de su padre que engañó a su madre con una prostituta.

En el segundo ejemplo, Asturias logra una combinación poética con la música y un poco de la letra de la canción ranchera tradicional “Cielito lindo” (compuesta en 1882 por Quirino Mendoza y Cortés) y la desgracia de Fedina Rodas que se encuentra encerrada en la Casa-Nueva (cárcel). Fedina Rodas canta su desgracia. Así el

fragmento pierde toda carga semántica y se convierte en algo diferente en el texto meta.

4.2.1.3 Principio de literalidad

La traducción literal intenta buscar el equivalente más cercano en el texto meta. Pero, se debe tomar en cuenta que las palabras se abordan fuera de contexto. Sin embargo, es probablemente la más utilizada en cualquier tipo de texto a traducir. En esta novela, los títulos permiten que este principio sea constante. A continuación algunos ejemplos:

Canción de canciones	<i>The song of songs</i>
El baile de Tohil	<i>Tohil's dance</i>
Consejo de Guerra	<i>Council of war</i>
Torbellino	<i>Whirlwind</i>
¡Todo el orbe cante!	<i>Let the whole world sing!</i>

Evidentemente, la traducción en estos títulos (en la mayoría) no representa un obstáculo, pues no hay un léxico local, más bien universal. A continuación se presentan algunos fragmentos relevantes de la lectura, que permitirán un mejor análisis sobre el uso de la traducción literal que impera en el texto:

<p>“<u>En las gradas del Portal se les veía,</u> <u>vueltos a la pared,</u> contar el dinero, morder las monedas de níquel para saber</p>	<p><i><u>They could be seen sitting on the steps of</u> <u>the Porch with their faces to the wall,</u> <u>counting their money, biting the nickel</u></i></p>
---	---

si eran falsas, hablar a solas, pasar revista a las provisiones de boca y de guerra, que de guerra andaban en la calle armados de piedras y escapularios, y engullirse a escondidas cachos de pan en seco. Nunca supo que se socorrieran entre ellos; avaros de sus desperdicios, como todo mendigo, preferían darlos a los perros antes que a sus compañeros de infortunio.” (Pág. 4) (sic)

“¡Hablen, sigan hablando: no se callen, por lo que más quieran en el mundo: que el silencio me da miedo, tengo miedo, se me figura que una mano alargada en la sombra va a cogerme del cuello para estrangularme!” (Pág. 214) (sic)

“Enflaquecida, con arrugas de gata vieja en la cara cuando apenas contaba veinte años, ya solo ojos, ojos verdes y ojeras grandes como sus orejas transparentes,

coins to see if they were false, talking to themselves, inspecting their stores of food and ammunition (for they went out into the streets fully armed with stones and scapularios) and stuffing themselves secretly on crusts of dry bread. They had never been known to help each other; like all beggars they were miserly with their scraps, and would rather give them to the dogs than to their companions in misfortune.” (Page 7) (sic)

But don't stop talking. I'm terrified of the silence; I'm afraid. I keep imagining a hand stretching out through the darkness, to seize me by the neck and strangle me. (Page 197) (sic)

Thin and wrinkled as an old cat, and with nothing left of her face but eyes —green eyes with dark rings round them as big as her transparent ears— she was barely

<p><u>dio a luz un niño y por consejo del médico, al levantarse de la cama salió de temporada al campo...</u> (Pág. 305) (sic)</p>	<p><u>twenty years old when she gave birth to a little boy. On the advice of her doctor she went to stay in the country for a while as soon as she got out of bed...(Page 276)</u> (sic)</p>
--	--

En los textos anteriores, se nota como la traductora re-acomoda las palabras con el fin de encontrar un equivalente más cercano, y que coincida con la estructura gramatical de la lengua meta.

4.2.1.4 Principio palabra por palabra

Este principio mantiene el orden de las palabras, por lo que las palabras se traducen individualmente al significado más común. Un ejemplo claro de este principio, que además resalta el lenguaje lúdico/poético de la obra, se presenta a continuación:

<p>“¡sana, sana, culito de rana, siete peditos para vos y tu nana!” (pág. 24)</p> <p>“¡Get well, get well, my little frog’s bottom, seven little farts for you and your mamma.” (page 25)</p>

Otro ejemplo no tan lúdico/poético:

<p>“Un tonto, un loco y un niño no habrían concertado tan absurdo plan...” (pág. 71)</p> <p>“A fool, a madman or a child would never have concocted such an absurd plan...” (page 69)</p>

4.3 Consideraciones finales

Para entender de una mejor forma la macroestructura semántica externa e interna de “El Señor Presidente”, se puede esquematizar de la siguiente forma:

Texto original	Texto meta
Macroestructura semántica externa: Contexto	
<p>Escrita entre 1922 y 1932</p> <p>Contexto histórico: la dictadura de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920).</p>	<p>Traducida en 1963 en Londres Inglaterra, y reeditada en 1997 en Estados Unidos.</p> <p>Inglaterra cuenta con una monarquía constitucional y un gobierno parlamentario desde 1707.</p> <p>Los Estados Unidos de América, está establecido como república federal constitucional desde 1777.</p>
Macroestructura semántica interna: Juego del lenguaje en la traducción	
<p>Principio de Equivalencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La Mica • Gallina ciega <p>Principio Poético:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Me enredé... ¡me enredé... Me enredé con una blanca,... <p>Principio de Literalidad</p>	<p><i>Monkey</i></p> <p><i>Blind man's buff</i></p> <p><i>I was hooked</i></p> <p><i>I was hooked</i></p> <p><i>I was hooked by a white woman, ...</i></p>

<ul style="list-style-type: none"> • Canción de canciones • ¡Todo el orbe cante! <p>“<u>En las gradas del Portal se les veía, vueltos a la pared,</u> contar el dinero, morder las monedas de níquel para saber si eran falsas, hablar a solas,(...)”</p> <p>Principio palabra por palabra</p> <p>“¡sana, sana, culito de rana, siete peditos para vos y tu nana!”</p>	<p><i>The song of songs</i></p> <p><i>Let the whole world sing!</i></p> <p><i><u>They could be seen sitting on the steps of the Porch with their faces to the wall,</u> counting their money, biting the nickel coins to see if they were false, talking to themselves,(...)”</i></p> <p><i>“Get well, get well, my little frog’s bottom, seven little farts for you and your mamma.”</i></p>
--	---

Es evidente que quedan muchas dudas sobre qué criterios se deben tomar en cuenta al momento de elegir una obra para traducirla. El texto original (como se mencionó en casi todo este capítulo) tiene todo un escenario local/regional, con un lenguaje vulgar-cultural-social-religioso de la época y típico del país donde nace la historia que, una vez más, no coincide con el año de su traducción. En general, las culturas son tan diferentes que no le permite a la traductora auxiliarse de referentes más cercanos a imaginarios colectivos equivalentes. Por lo que la traducción recae en un trabajo literal casi en su totalidad. De esta forma, el discurso narrativo y su traducción, tienen un lugar esencial en los estudios del discurso. Donde la interdisciplinariedad es importante, pues aporta diferentes enfoques y proporciona diferentes herramientas para llevar a cabo dichos estudios

Conclusiones

1. La relevancia del lenguaje como uno de los temas más estudiados desde el inicio de las sociedades ancestrales, recae en su complejidad y la necesidad de descifrar sus enigmas.
2. El análisis del lenguaje ha generado diferentes corrientes o variadas formas de aproximarse al mismo. Algunos desde la función, otros desde su estructura, y otros como un discurso que aborda tanto la función como la estructura. Así pues, el lenguaje como discurso se lleva a cabo desde muchas perspectivas que aportan diferentes herramientas.
3. La lingüística desde la semántica y sus diferentes disciplinas (gramática, sintaxis, morfología, fonética), es un enfoque más que permite el análisis del discurso. Es pues, la semántica con su contexto externo e interno, que permite la construcción de un análisis macroestructural y microestructural del discurso textual.
4. El análisis del discurso narrativo y su traducción tienen algunos factores que ponen en peligro el mensaje de la obra narrativa. Dichos factores se pueden resumir en: la brecha cultural que divide al texto original y al texto meta.
5. El traductor reflejará su conocimiento cultural sobre el idioma meta cuando se encuentre con frases, refranes o formas de comunicar singulares de la cultura del escritor y su intuición, que no existan en la cultura o intuición del traductor.
6. Es indiscutible que el contexto externo e interno —macroestructura externa e interna— juegan un papel importantísimo al momento de traducir una obra narrativa, ya que engloban el significado del texto.

Recomendaciones

1. Iniciar con la lingüística moderna, para obtener una aproximación hacia el lenguaje más cercana a la realidad, y al mismo tiempo actualizar el conocimiento sobre el lenguaje y los diferentes análisis que se han realizado.
2. Entender que hay diferentes tipos de lenguajes que no necesariamente son un discurso, sino solo signos que la sociedad ha creado para comunicarse mejor.
3. Es vital investigar sobre el significado que hay detrás de un discurso.
4. Realizar una investigación previa sobre el texto que se vaya a leer, tanto de la obra como del autor, lo que permitirá no solo tener un mejor panorama de la obra, sino que también, a tener una mejor comprensión e interpretación del texto.
5. Ser más que traductores de una estructura lingüística, sino también, investigadores, analistas, entrevistadores, creadores, y hacer uso de todas las herramientas y de todas las disciplinas que la ciencia provee para lograr una traducción lo más fiel al original.

Referencias bibliográficas

- Asturias, M. A. (2010). *El Señor Presidente*. Guatemala, Guatemala. Editorial Piedra Santa. Pp. 329.
- Asturias, M. A. (1997). *The President* (Francis Partridge, trad). Long Grove, Illinois. Waveland Press, Inc. Pp. 287.
- Alonso, L. E. & Fernández, C. J. (2006). *Roland Barthes y el Análisis del Discurso*. Universidad Autónoma de Madrid. Revista de Metodología de Ciencias Sociales No. 12. Pp. 11-35. julio-diciembre. Recuperado 19 de marzo de 2014 de http://blogs.fad.unam.mx/assignatura/carlos_salgado/wcontent/uploads/2012/08/Roland-Barthes-y-el-An%C3%A1lisis-del-Discurso.pdf
- Bigot, M. *Apuntes de Lingüística Antropológica*. Centro Interdisciplinario de Ciencias Etnolingüísticas y Antropológico-Sociales. Pp. 43-69. Recuperado el 18 de mayo de 2015 de rephip.unr.edu.ar > ... > CICEA – Libros
- Casado Valarde, M. (1991). *Lenguaje y Cultura: La Etnolingüística*. Madrid, España. Editorial Síntesis. Pp. 151.
- De Carrasco, A. (). *Aproximaciones a la traducción: Práctica de la traducción literaria*. Instituto Cervantes. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de <http://cvc.cervantes.es/lengua/aproximaciones/carrasco.htm>
- Forte, D. L. *De la Lingüística Crítica al Análisis Crítico del Discurso: ¿Hacia una Visión Social del Lenguaje?* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Pp. 6. Recuperado el 11 de marzo de 2014 de http://www.academia.edu/2013677/De_la_Ling%C3%BC%C3%ADstica_Cr%C3%ADtica_al_An%C3%A1lisis_Cr%C3%ADtico_del_Discurso_Hacia_una_visi%C3%B3n_social_del_lenguaje
- Gorlée, D. (1992). *La semiótica trádica de Peirce y su aplicación a los géneros literarios*. Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica. Número de volumen 1. Pp. 1-32. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado el 19 de marzo de 2014 de: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/n-1-ao-1992/html/dcd8d7d6-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5_9.html#l_3_
- Jofré, J. L. (2007). *Teoría de la Discursividad Social. La constitución del campo y los desplazamientos epistemológicos*. Fundamentos en Humanidades. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Año VIII –Número 1 pp. 199-222. Recuperado el 12 de marzo de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18481612>
- Lloret, E. (2008). *Teoría/Modelos Lingüísticos que se pueden aplicar a la tarea de generación automática de resúmenes*. Pp. 14. Recuperado 01 de julio de 2015 de <http://www.dlsi.ua.es/~elloret/research.html>

- Meersohn, C. (2005). *Introducción a Teun van Dijk: Análisis del Discurso*. Revistas, Universidad de Chile. Pp. 288-302. Recuperado el 10 de marzo de 2014 de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26075/27380>
- Newmark, P. (1988). *A text book of translation*. Londres, Inglaterra. Prentice Hall. Pp. 292.
- Paz, O. (2012). *Traducción: Literatura y Literalidad*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Alicante. Pp. 157-166. Recuperado el 15 de mayo de 2015 de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/traduccion-literatura-y-literalidad/>
- Propp, V. (1970). *La Morfología del cuento*. España. Editorial Fundamentos. Pp. 224.
- Renkema, J. (1999). *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona, España. Editorial Gedisa. Pp. 285.
- Sapir, E. (2004). *El Lenguaje*. México. Fondo de Cultura Económica. Pp. 280.
- van Dijk, T. (1998). *Texto y contexto*. Madrid, España. Ediciones Catedra. Pp. 345.
- Zecchetto, V. & Marro, M. et al (2013). *Seis semiólogos en busca del lector*. Quito, Ecuador. Ediciones Abya-Yala. Pp. 107.